

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 157.

Miércoles 11 de junio de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

## ADVERTENCIA.

Los constantes suscritores a «El Occidente» y los de «El Correo Universal» cuyos abonos vayan terminando, se servirán renovarlos con oportunidad, sujetándose a las condiciones y precios de la suscripción marcados en el anuncio impreso en la cuarta plana.

Todos los corresponsales, al admitir nuevas suscripciones ó abonos de renovación, deberán tener presentes los indicados precios para hacernos los pedidos como corresponde y podamos atenderlos.

MADRID 11 DE JUNIO.

Dos hechos, á cual mas lamentables, un gran escándalo, y una alarma extraordinaria, presenciando ayer la capital de España. Del escándalo, ocurrido en la plaza de Toros, es principalmente responsable el Sr. Cardero, gobernador de la provincia: de la alarma, recae la responsabilidad sobre el actual gobierno, y sobre el partido progresista, que á tal estado de zozobra é inquietud han traído los ánimos.

En la plaza de Toros se vió lo que siempre que son puestas á prueba las dotes de suficiencia, de saber ó de energía de la mayor parte de las autoridades progresistas. Ya en las anteriores corridas el público madrileño, tan inteligente y tan aficionado en materia de funciones de toros, habia sido muy disgustado por la impericia, y falta de conocimiento y de tacto con que la plaza está presidida en la actual temporada. Esto habia debido bastar para que el Sr. Cardero, gobernador de Madrid, se hubiese abstenido de ir á presidir la popular lidia, y hubiera invertido la tarde del lunes en cualquiera otra cosa de las muchas que están constantemente reclamando la atención y la actividad del que ocupa tan importante puesto público. ¿Se hace el Sr. Cardero la ilusión de que sabe presidir la plaza de Toros? ¿Cree que para adquirir ese conocimiento le bastan los nombramientos oficiales que, arrancándole de su carrera militar, le pusieron al frente de una provincia de primera clase, y después le confiaron uno de los cargos mas difíciles de la administración pública de España? ¿Ha pensado, por ventura, que la autoridad política va á la plaza de Toros á desempeñar una presidencia honoraria, y á divertirse, sin necesidad de pensar en los medios de prevenir, evitar, y en caso necesario reprimir conflictos como el de anteaño? ¿O conceptúa suficiente para salir de los apuros en que su falta de conocimiento, ó su sobra de desacierto le colocara, el ir adornado con pantalón de franja, con bastón, y con las demás insignias de su autoridad que anteaño lucía, por no decir deslucía, en la plaza de Toros?

Pues crea lo que quiera el Sr. Cardero, la verdad de los hechos es que no sabiendo, como no sabe, presidir semejante género de funciones, debió privarse del placer de asistir á la del lunes último, y dejar encomendado este cuidado á otras personas que fuesen mas inteligentes en el asunto, ó que no ejerzan una autoridad en que sean tan exigentes las necesidades del prestigio y de la fuerza moral como lo son en la suya. Si su deseo de ver la función, ó la precisión de distraerse y descansar de graves quehaceres le impelen irresistiblemente hacia la plaza de toros, pudo tomar un asiento en cualquier palco particular,

ó en una andanada, como lo han acostumbrado siempre á hacer los antecesores suyos que, mas modestos, han reconocido su insuficiencia para presidir la plaza, y han querido evitar previsivamente el duro trance en que el Sr. Cardero se ha visto. Después de la silba que sufrió, de las amenazas irreverentes de que fué objeto, del escándalo que se hizo de su autoridad, de la desobediencia escandalosa con que toreros y espectadores prescindieron de sus órdenes, y de la humillación por que tuvo que pasar cediendo en todo después de haber resistido mucho tiempo, es probable que el Sr. Cardero opine ya como nosotros, y esté persuadido que, para pasar aquel rato, y para que le quebraran tumultuosamente en las manos su bastón de autoridad, le hubiera valido mas estar durmiendo la siesta, ó trabajando en la oficina; pero debió conocerlo á tiempo, y se hubiera ahorrado á sí mismo un disgusto, á la representación oficial del poder un desaire, al público de Madrid una alarma, y al público español un escándalo. Se habria evitado la duda, que debe estarle ahora atormentando, acerca de si deberá presidir la corrida próxima, duda que no tiene para él solución favorable, pues ni deba presentarse de nuevo ante aquel público que lo ha silbado, amenazado, vencido y humillado, y que naturalmente lo trataria, si la ocasión se repitiese, con mayor desacato, ni ha de añadir á las humillaciones sufridas la de abandonar la presidencia, y reconocerse incompetente para desempeñarla después de la lección que en forma de motín ha recibido.

De esa duda aconsejariamos nosotros al gobierno que sacase al señor Cardero, destituyéndolo del Gobierno de Madrid, y reemplazándolo con cualquiera otra persona que no se meta á dirigir lo que no entienda, ó á lo menos se asesore de personas inteligentes, ó tenga tino para conceder desde luego lo que haya de verse obligado á conceder al fin, ó esté revestida de suficiente firmeza de carácter para no otorgar á las amenazas, á los desacatos y á los insultos lo que no haya tenido por convenientes otorgar á las peticiones hechas con buen modo. Reconocemos que ha habido mucho de desgracia en lo acontecido al señor Cardero; pues el señor Cardero suele llevar en toda su conducta la modestia hasta el mayor extremo, y no solo no trata de borrar con la presencia de sus servicios la buena memoria de algunos de sus predecesores, y especialmente la del laborioso, simpático, y malogrado señor Sagasti, si no que se deja eclipsar enteramente por el activo actual secretario señor Lallana, único á quien vé el público llevar hoy el peso del Gobierno civil, único que se presenta en nombre del poder público en todas las frecuentísimas ocasiones en que ocurren desórdenes mas ó menos graves en las calles de Madrid, ó en que se hace necesaria por cualquier concepto la iniciativa de la autoridad.

Pero como lo mas grave de los sucesos del lunes no fué lo ocurrido en la plaza de Toros, sino el pánico que instantáneamente se apoderó de toda la población, y del gobierno, lo que el ministro debería hacer seria no contentarse con destituir al Sr. Cardero, y abandonar el mismo un poder que no ha sabido consolidar en tanto tiempo. La universal alarma de anteaño es un síntoma innegable y elocuente de la gravedad de las circunstancias, y de lo deleznable de la actual situación política. Esa población que corría azorada por las calles principales; esos paseos que de repente quedaron desiertos; esas muchedumbres que abandonaban en confuso tropel y torbellino no solo los sitios públicos próximos á la plaza de Toros, sino los que, como los jardines de la plaza de Oriente se hallan mas apartados; esos comerciantes é industriales á quienes faltaba tiempo para cerrar las puertas de sus estableci-

mientos; esa angustia revelada por los dichos y por otros cien modos diversos, solo porque fuera de puertas habia una gritería, mas escandalosa sin duda en sus pormenores, pero no mayor en su magnitud que las griterías acostumbradas en la plaza de Toros, forman un testimonio incontrarrestable del malestar y de la zozobra en que vivimos. Y para que ese testimonio sea mas sólido se unió al de la población entera el del gobierno mismo, que empezó á toda prisa á cerrar los edificios públicos, y á fortificarse y atrincherarse en ellos, y espidió órdenes y ayudantes de campo en todas direcciones, y adoptó precauciones militares, y avisó á S. M. la Reina para que se privase de salir á paseo, y obró, en una palabra, como si un ejército numeroso de enemigos de la patria se hubiese presentado á la vista de la corte.

Si el gobierno no se inspira confianza á sí mismo ¿cómo es posible que la tengan los demás? Si él se asusta con su propia sombra, ¿cómo no se han de asustar los pueblos al ver su triste realidad? Si á él se le antojan sus dedos huéspedes ¿cómo ha de estar tranquilo el país que contra su voluntad le tiene de huéspedes importunos? De esperar es, sin embargo, que no suceda así por mucho tiempo. No puede ser duradero tan intolerable estado de cosas.

Al empezar ayer la sesión, volvió el Sr. Figueras á reclamar de la mesa la lectura del dictamen de la minoría sobre la ley de teatros, toda vez que la mayoría no presenta el suyo. La mesa sostuvo que no habiendo renunciado la mayoría de la comisión su derecho á presentar el dictamen no se podía acceder á los deseos del Sr. Figueras.

Vemos, pues, que llegará el mes de octubre, es decir, habrá comenzado el nuevo año cómico y el proyecto de ley de teatros no habrá pasado de proyecto.

Aplaudimos el celo del Sr. Figueras en este asunto y extrañamos, por no decir otra cosa, la morosidad de la comisión que ha lastimado y está lastimando intereses que debieran ser doblemente sagrados para sus individuos, ó al menos para algunos de ellos.

Concluido este incidente, se aprobó sin discusión el proyecto presentado por el gobierno concediendo á este un crédito extraordinario de trescientos mil reales para cubrir atenciones del servicio de correos.

En seguida se abrió debate sobre el que concedía al gobierno otro crédito de 485,371 rs. con aplicación al pago del personal y material de algunas comunidades religiosas de cuyos bienes se ha incautado la hacienda.

Los Sres. Martín y Batllés, por excelencia los «espíritus fuertes» de la Asamblea combatieron el proyecto como era de esperar de su ilustración. Defendido por el Sr. Labrador á nombre de la comisión, le aprobaron las Cortes.

Inmediatamente continuó la discusión de las bases de la ley de Milicia Nacional.

El Sr. García López apoyó una enmienda á la segunda, dando á la Milicia carácter político, y habilitando á todo vicho viviente para pertenecer á ella.

El Sr. García López fundó su discurso en el principio falso, falsísimo, de que importa mas á la clase jornalera el derecho de cargar con un fusil, que la libertad de dedicar los seis días de la semana al trabajo que proporciona el sustento de la familia, y el sétimo al cumplimiento de los deberes religiosos y al descanso y el solaz que son para el pobre jornalero tan necesarios como el aire que respira. El joven diputado demócrata encareció los grandes merecimientos de las clases jornaleras, y los servicios que en todos tiempos han prestado á la patria precisamente esos merecimientos y esos servicios eran

un gran título para que se las aliviase de la enorme carga que los progresistas echan sobre el pueblo para establecer su dominación, que sin las bayonetas de la Milicia Nacional no duraría un día. El amor del partido progresista á la Milicia Nacional, no es hijo del patriotismo: lo es del instinto de propia conservación y nada mas.

El Sr. García López dijo, y en eso estamos conformes con S. S., que el partido progresista vilipendiaba los principios que siempre ha proclamado y se ponía en abierta contradicción con ellos.

El Sr. Gomez de la Mata, individuo de la comisión, contestó al diputado hoscense diciendo que la verdadera consecuencia y el verdadero respeto á los principios del partido progresista consistían en la creación de una milicia que tenga que perder y en este concepto sea la salvaguardia de los intereses sociales y haga cumplir al gobierno la Constitución que ha jurado.

Nuestros lectores verán en estas palabras una contradicción demasiado palpable para que nosotros tratemos de ponerla en relieve. La Milicia Nacional que *tenga que perder* es una institución nueva en el código fundamental del progresismo y la Milicia Nacional que *haga cumplir* al gobierno la Constitución es una milicia política como la que querían los demócratas. Las dos milicias imaginadas por el Sr. Gomez de la Mata no caben en un mismo costal. La confusión de ideas, hija de la ignorancia política, cada vez mas pronunciada en cuanto dicen y hacen los hombres en cuyas manos está hoy la administración de nuestro desgraciado país.

El Sr. Escosura rechazó la enmienda y al mismo tiempo protestó contra la acusación de reaccionario que el Sr. García López habia dirigido á Espartero.

La enmienda se desechó. Desembarazada al fin de las enmiendas la base segunda, la impugnó el Sr. De Pedro en lo que se referia á las cualidades que han de tener los que pertenecían á la Milicia.

El Sr. Llanos espuso las razones que ha tenido la comisión para redactar la base en los términos que se habia presentado á las Cortes, razones que ya habian oido estas de los Sres. San Miguel y Gomez de la Mata.

El Sr. Sorni que parece haber heredado el título de *defensor de la Milicia*, que por antonomasia se daba antes al Sr. Vargas Alcalde, hoy ocupado en el desempeño de un cargo mas tranquilo y lucrativo en la audiencia de Zaragoza, el Sr. Sorni combatió terriblemente la base.

El Sr. San Miguel le contestó.

Amigos y adversarios de la base se contentaron con repetir lo que ya habian dicho: unos que lo que necesitan los pobres es un fusil y otros que lo que les conviene es tranquilidad y tiempo para ganar honradamente con su trabajo su sustento y el de su familia.

Dejamos al buen sentido de nuestros lectores el optar entre estas dos opiniones.

Otros muchos diputados, entre ellos los señores Moncasi, Seoane y Escosura tomaron parte en la discusión; hubo acaloradas réplicas y campanillazos con motivo de la inteligencia que se habia de dar á la palabra *suelto*, y por último se aprobó la base después de manifestar el Sr. Escosura que se le dará á dicha palabra la interpretación que mas pue la satisfacer los deseos de la extrema izquierda. Es decir que al misero escribiente de un alcalde de barrio, que gana cuatro reales diarios, se le colocará en la categoría de los que gozan sueldo, y se le adornará con un kepis.

Así terminó la sesión, á la que asistió escaso número de diputados, á pesar de ser tan impor-

ante para la gente de la situación el asunto que se discutía.

La noticia publicada por uno de nuestros mas modernos colegas, relativa á haber convidado el sábado el presidente del Consejo al general O'Donnell para comer en su compañía, ha dado ocasión á que otros periódicos seyesen ver en es-

te hecho una prueba fehaciente de la cordial armonía que existe entre ambos generales robusteci-

da por la votación del viernes.

Dios nos libre de pensar siquiera en que se relajen los estrechísimos vínculos que, segun dicen los allegados á la situación, hacen de ambos ministros dos cuerpos con un alma, si bien no falta quien supone que son dos almas en un cuerpo. Mas lo que si debemos hacer constar, bajo la fé de *La España* y de algun otro periódico, es que no parece exacto que el conde de Lucena haya comido en casa del duque de la Victoria, y lo que tiene mas visos de certeza es que ambos personajes estuvieron el domingo convidados á comer por el Sr. Osma, vocal del consejo de administración del Crédito mobiliario.

Véase, pues, sobre cuán deleznales bases han querido fundar nuestras altas capacidades políticas la indestructible alianza de los dos generales que simbolizan la situación. Si aun se obstinan en persuadirnos de que la circunstancia de haber comido juntos, quiere decir algo en pró de la estrecha union de O'Donnell y Espartero, nosotros no nos oponemos á ello, pero recordaremos la fabulilla del mastín y el lobo que

se solían juntar algunos ratos, como tal vez los perros y los gatos.

Algunos periódicos afectos al sistema dominante han repetido con cierta fruición, que disculpamos, la advertencia hecha por la dirección general del Tesoro en el estado relativo á la deuda flotante, de que desde 1.º del corriente mes las operaciones se harán sin garantía. Los diarios á que aludimos ven en esta prevención la prueba de que nuestro crédito se ha elevado á gran altura en manos del Sr. Santa Cruz. No seremos nosotros los que cortemos en flor las ilusiones de nuestros caros colegas entrando á profundizar la cuestión de crédito y demostrando á nuestra manera que sus fundamentos no son los que al parecer quieren atribuirle los partidarios del sistema económico que rige nuestra Hacienda. Solo nos permitiremos por hoy una ligera observación: no acertamos á comprender cómo puede el Tesoro abrigar pretensiones de haber solidificado su crédito y de inspirar omnimoda confianza á los prestamistas, cuando tiene desatendidas obligaciones muy sagradas que sobre él pesan, en cuyo número se hallan las de atrasos de clases pasivas y los créditos procedentes de gastos reproductivos. Mientras no se satisfagan estas atenciones, estaremos en nuestro derecho negando el aserto de los periódicos progresistas.

Dice La Nación:

«En la parte no oficial de la *Gaceta* viene una rectificación importante del ministerio de la Guerra en ocasión oportuna, porque hasta *El Occidente*, periódico no muy afecto al gobierno, se ha dado aires de autoridad, alarmado por los cambios que, segun sus noticias, intenta el general Hoyos enmendando la plana, dice, al general O'Donnell, en quien reconoce actividad y acierto para la organización que dió á su ministerio. Nosotros añadimos que O'Donnell como ministro, como político lealmente unido al duque de la Victoria y como interesado en sostener la obra de la revolución, se ha conducido con admirable prudencia y tacto esquisito.»

No sabemos dónde ha sacado nuestro colega que *El Occidente* se ha dado aires de autoridad ni alarmarse por los cambios que quisiera introducir en su departamento el nuevo director de infantería. Lo que hizo fué consignar una especie que ha corrido por los círculos políticos de

—No, dijo secamente el conde.

—Ved el sobre, es para vos.

Miró Raimundo la carta con ansiedad, é hizo un ademán decisivo diciendo:

—No, debo leer nada; no debo saber nada; todo lo he olvidado. No me queda mas que no recordar y es el de mi afrenta. Guardad esa carta, indudablemente no servirá sino para irritarme mas. Advino lo que contiene... Ha elegido y no necesito saber lo que de antemano sé.

Volvio á presentar Vandrusen la carta, pero Raimundo hizo un reconocimiento tan vivo de irritación que el conde holandés se volvió á guardar la carta.

—Podemos marchar, dijo el conde.

Cogió el brazo de Vandrusen y á través por entre los trabajadores con el rostro risueño.

Vandrusen se esforzaba por imitar la calma de su amigo y decía á todos:

—Vamos por orden de la señora condesa á hacer un reconocimiento hacia el Esle. Hasta la noche.

XX.

Vamos á señalar ahora uno de esos contrastes tan frecuentes en la vida de los pueblos ó de las familias, y que sin embargo no han hecho adelantar un paso á la experiencia de los hombres. Acabamos de ver á unos jóvenes civilizados agitarse en el delirio de sus pasiones en una tierra salvaje amenazada por los hombres y las bestias feroces; escuchamos lo que decían las mujeres en aquel momento.

Vandrusen acababa de separarse de la condesa, y segun su costumbre, la habia hablado sin atravesar la bada viva que rodeaba el jardín.

(continúa.)



la corte con asomos de verosimilitud, y manifestar su extrañeza de que una persona como el Sr. Hoyos, á quien no obstante consideramos muy digna, se aventurase á proponer alteraciones en un ramo á cuya organizacion se ha consagrado como interés el actual ministro de la Guerra. Nosotros podremos tener formada una opinion mas ó menos favorable de S. E. como hombre político y como miembro de un gabinete presidido por el duque de la Victoria, pero no le negamos capacidad y buen deseo en la parte que pudiéramos llamar administrativa de su ministerio; hé aquí por qué no acerbamos á comprender que el Sr. Hoyos quisiese enmendarle la plana, frase que parece ha escandalizado al periódico ministerial. Por lo demás, ni hemos querido darnos aires de autoridad ni intentaremos jamas disputar este privilegio al diario progresista, quien pocas líneas antes de las que contienen tan gratuita aseveracion dice con todas las infusas de verdadera autoridad, que «Espantero y O'Donnell harán juntos la felicidad del país.» Esto sí es mas difícil que hacer propuestas y nombramientos.

EL OCCIDENTE tiene toda la autoridad que le dá ante el público su posicion imparcial é independiente. Si *La Nación* no lo sabia, aunque motivos hay para no ignorarlo, sepálo de ahora para siempre.

La disolucion del círculo puro progresista parece un hecho consumado, ó por lo menos tal se considera entre las personas que se dicen iniciadas en los misterios de aquel cónclave. Sobre este acontecimiento y el resultado del Consejo de ministros celebrado el domingo, dice ayer *La Epoca*:

«En la sala de conferencias de las Cortes, apenas se hablaba ayer de otra cosa que de lo ocurrido en el Consejo de ministros del día anterior, y de la dispersion completa en que se hallaba el círculo puro progresista.

Parece indudable que en la reunion tenida el domingo por los ministros, hubo esplicaciones importantes entre el duque de la Victoria y el conde de Lucena. El general O'Donnell, respondiendo á rumores esparcidos fuera de aquel sitio, parece declaró que el ejército en sus manos jamas sería un instrumento de reacciones absurdas, ni éi ni sus amigos podrían nunca ser cómplices en un movimiento contra las libertades constitucionales de la patria.

El duque de la Victoria á su vez protestó enérgicamente contra el papel que le hacian representar algunos de sus amigos, manifestándose resuelto á no admitir de hoy mas en su confianza y en su amistad privada á los que, haciendo una guerra constante á los gabinetes por el presididos, eran la causa de todas las desconfianzas y de todas las agitaciones que trabajan la política y al país. De aquí parece han partido las indicaciones hechas á diferentes personas en este sentido.

También parece dijo el duque de la Victoria que el mas ardiente deseo de su alma era hoy día asegurar el orden público, como base de toda libertad, y que, deseando acabar sus dias en su patria y no emigrar nuevamente en el extranjero, cortaría con mano fuerte todo germen de discordias intestinas, que no podran dar sino el mismo resultado que en 1843.

Conocida esta actitud de los dos generales, la oposicion casi impotente ayer, está poco menos que disuelta. Sus principales jefes se retiran de las Cortes esperando que en el otoño se presenten mas favorables ocasiones de nuevas luchas, y muchos de los soldados abandonados por sus capitanes, se pasan con armas y bagajes al campo vencedor.

Nosotros damos poquísima importancia á estas reconciliaciones de personas si todo quedase reducido á estériles protestas de amistosa lealtad. Se le daríamos grande y ardentemente nos felicitáramos del giro que toman los negocios públicos, si esta union sirviera para acelerar la constitucion definitiva del país, para que la España entrase pronto en una situacion normal, para que terminada la constitucion acabase el período revolucionario y para que se crease un gobierno verdaderamente nacional. Si el duque de la Victoria está leal y verdaderamente unido al conde de Lucena, esto es lo que uno y otro deben hacer: si no, la patria, el trono, el partido liberal y la historia pedirán á ambos estrechísima cuenta de haber malgastado en una política de impotencia su fuerza y su popularidad.

Si efectivamente el general Espantero, desoyendo interesadas sugerencias, se decidiese á entrar en buenas condiciones de gobierno, á ponerse al frente de una política verdaderamente nacional, agena á los intereses de bandería y exenta de las mezquinas pasiones que dominan en las camarillas, en tal caso, el duque de la Victoria tendría de su parte la inmensa mayoría del país, las simpatías de todos los hombres sensatos y el apoyo de los periódicos que, como EL OCCIDENTE, no representan mas intereses que los permanentes del país, ni sostienen otra bandera que la de la libertad y el orden hermanados.

A consecuencia de los sucesos de la plaza de toros, el Sr. Cardero, gobernador civil de la provincia, y cuya conducta como presidente de la lidia ha sido generalmente censurada por la prensa, parece que ha presentado ó piensa presentar la dimision de su cargo.

Tenemos la satisfaccion de anunciar á nuestros lectores que han sido descubiertas en el sitio en que se hallaban ocultas todas las alhajas robadas de la capilla de Palacio. No damos hoy mas pormenores por temor de incurrir en alguna inexactitud. Lo que sí tenemos por cierto es que tan feliz hallazgo se debe al esquisito celo y actividad desplegados por el señor juez que entiende en la causa.

Mañana daremos mas detalles.

Y volvemos á la cuestion de subsistencias. En Astorga se amotinaron algunas gentes (son palabras de un periódico progresista) y trataron de impedir la salida de algunos carros cargados de trigo, por coincidir la estracion con la subida de seis cuartos en hogaza de pan. Esto sucedió el día 2: el 4 no debia haberse calmado la efervescencia popular, puesto que la Milicia se veia precisada á escoltar los trasportes para que no fuesen asaltados por las turbas.

Recomendamos al Sr. Lúxan este y otros episodios análogos, para que le ayuden á instruir el expediente de que habló en las Cortes el sábado.

No creemos exacta la noticia dada por un periódico de Huesca sobre que los generales O'Donnell y Serrano Bedoya debían llegar á aquella ciudad á últimos de mes, de paso para los baños de Panticosa. Si á esto se reduce la noticia, no la hubiéramos negado verosimilitud, pero luego añade que el gobierno ha librado diez mil duros á favor del tesoro de la provincia, á fin de que se activen los trabajos de la carretera; y esto, francamente, no podemos creerlo por mas que las fragilidades de aquel nos autoricen á aceptar cualquier hipótesis de este género.

No podemos persuadirnos de que el gobierno

que tiene en el mas lastimoso estado de abandono las carreteras mas principales, y descuida la reparacion de vias de tránsito mas importantes que la de Huesca á Panticosa, haya acordado semejante envio de fondos. El gobierno no querrá lanzar tan sangriento epigrama á la frente de los pueblos que, por conducto de sus representantes, se lamentan un día y otro de la falta de celo é interés de sus gobernantes en el ramo de obras públicas.

Para que se vea que no exagerábamos al decir en nuestro número de ayer que el alboroto ocurrido la tarde anterior en la plaza de toros se presentó en los primeros momentos como precursor de un grave conflicto, debido al estado de tension de los ánimos, añadiremos que un ayudante del ministro de la Guerra partió á galope á palacio para prevenir á S. M. que suspendiera su paseo ordinario.

Segun habíamos anunciado, anteayer fué recibido por S. M. solemnemente el enviado bávaro para pedir en nombre del príncipe Adalberto á S. A. R. la Infanta doña Amalia.

#### Dice La Nación:

«La animacion de la Bolsa fué ayer regular. Se hicieron bastantes operaciones, y nuestros efectos sostuvieron el cambio hasta última hora.»

#### Dice El Critico:

«La Bolsa de ayer ha estado en extremo desanimada, y los valores públicos se han cotizado en baja.»

Entre tan opuestos pareceres lo que hay de cierto es que no ha habido la animacion de que habla el periódico ministerial, ni la desanimacion ha sido tanta como pudiera inferirse de las palabras del periódico independiente.

Nada menos que catorce dictámenes de la comision respectiva se han presentado á la mesa del Congreso, proponiendo igual número de pensiones.

Esto sería escandaloso si no fuera tan progresista.

El marqués de Zayas, comandante general de Guipúzcoa, y no el Sr. Feisac, ha sido nombrado secretario de la direccion general de infanteria.

Entre las dimisiones de algunos altos funcionarios, de que se habla hace dias, se cuenta la del Sr. Leon y Medina, director de estancadas, que parece ha pedido con insistencia se le deje retirarse á la vida privada. Suponéase que dicha dimision no le será admitida.

No sería extraño que tan luego como se suspendan las sesiones, el Sr. duque de la Victoria haga un viaje á visitar su casa de Logroño.

Del estado que ayer publica la *Gaceta* aparece que la recaudacion obtenida en el mes de abril ha ascendido á 92.199.105 rs., y habiendo sido en igual mes del año anterior de 71.625.464 reales, hay un aumento de 20.573.641 rs.

Se cree que el nuevo gabinete de Portugal solo ocupará el poder el tiempo necesario para que las cortes terminen su legislatura, última, segun la carta, y que en el otoño próximo el país será llamado á nuevas elecciones, pronunciándose así la verdadera opinion. Saldanha y Passos, jefe del partido progresista, habian tenido entrevistas con el rey. El ex-repente habia sido acogido en Lisboa con grandes demostraciones de alegría, y su llegada habia sido altamente oportuna. Portugal tranquilo, aunque algunos periódicos dicen se notaba excitacion en el ejército.

De escaso interés son las últimas noticias traídas por el vapor *Francisco de Asis*, y que alcanzan al 12 de mayo.

La Isla de Cuba continuaba tranquila. El día 5 habia llegado á la Habana, procedente de Cádiz, el vapor *Isabel II*, conduciendo á su bordo al Sr. D. Miguel de los Santos Alvarez, ministro de S. M. en Méjico.

Dice *El Diario de la Marina*, que el gobierno de S. M. habia resuelto, que la secretaria de la superintendencia de Hacienda seria á formar parte de la secretaria del gobierno superior civil, como una seccion de esta, organizándose con un jefe y tres oficiales.

El mismo periódico dice tambien, que estaban nombrados el señor brigadier don Luis Maria Serrano, que desempeñaba en comision la tenencia de gobierno de Villacorta, para igual cargo en Trinidad, en reemplazo del señor coronel D. José Riquelme; el Sr. D. Luis Maria Andriani, primer jefe que era del regimiento de Galicia, para la tenencia de gobierno de Cárdenas, en reemplazo del Sr. Sanchez Salvador, entrando en el mando del regimiento el primer comandante, Sr. D. Inocencio de la Peña, y el Sr. Don Matias Gallegos, secretario que fué de la comandancia general de Cuba, para la tenencia de gobierno de Villacorta.

Al Sr. Benedicto, gobernador civil de Vizcaya, le ha sido admitida la dimision que ha hecho de su cargo. Segun afirma un periódico, el gobierno sigue decidido á que la ley de desamortizacion se cumpla en las Provincias Vascongadas, pero del modo que choque menos á los intereses y costumbres de aquel país.

Las correspondencias de Londres, algo retrasadas por el mal estado de las comunicaciones en el vecino imperio, están contestes en presentar como inminente un rompimiento entre la Gran-Bretaña y los Estados-Unidos, cuyas consecuencias no podrán menos de afectar hondamente á la paz europea apenas restablecida y á los intereses de los pueblos comerciales.

Hé aquí algunos párrafos de una carta escrita desde Londres con fecha 2 de junio:

«No deja de causar alarma la situacion en que se encuentran las relaciones de este país con los Estados Unidos. Sea que el presidente Pierce quiera conquistar popularidad para hacerse reelegir, sea que el gobierno de la república este resuelto á apoderarse del Estado de Nicaragua, lo cierto es que por mas concesiones que aquí se hacen, los republicanos no quieren oír hablar de avenencia, y si las cosas siguen por mucho tiempo así, la guerra tendrá que venir como una solucion inevitable. Que el gobierno inglés lo teme, está demostrado con los grandes preparativos que hace.

Una formidable escuadra, compuesta de los navios mayores de la escuadra inglesa, y con 20.000 hombres de tropas de tierra, estará en breve en el Canadá, dispuesta á obrar con energia en caso de rompimiento. Pero para no irritar los ánimos en los Estados-Unidos y para no dar á este envio de fuerzas el carácter de una provocacion, se verificará con ciertas precauciones. Los navios irán á buscar las tropas á Crimea y las trasportarán á Gibraltar donde recibirán órdenes ulteriores. Para aumentar su capacidad se han quitado

los cañones de sus baterías bajas; pero estos se remitirán al Canadá en buques de vela para que los encuentren allí á su arribo, y se pongan en disposicion de tomar la ofensiva.

Una guerra con los Estados-Unidos es sumamente impopular en este país, porque implica la interrupcion del comercio mas vasto del mundo y la ruina de millones de familias. Pero aun cuales fueren los sacrificios que imponga, no creo que la Inglaterra pueda retroceder ante ellos sin abdicar su posicion en el mundo, si los Estados-Unidos se obstinan en hacerse dueños de Nicaragua. No es porque la Inglaterra sea indigna ante el inicio robe que los anglo-americanos quieren cometer, ni porque la lleve un sentimiento caballeresco á defender los derechos del débil contra las usurpaciones del fuerte, que semejantes ideas no entran en la política, sino porque dueños los anglo-americanos de Nicaragua, son dueños del comercio del mundo, que necesariamente tendrá que pasar por allí en cuanto salga aquel país de manos de la gente miserable que hoy lo posee, para pasar á las de una raza activa y emprendedora.

Nicaragua es el único punto del continente americano por donde es posible establecer una comunicacion entre ambos Océanos: de manera que un buque salido de Inglaterra puede llegar á la India ó á la Australia sin doblar ninguno de los dos cabos, y sin tener que desembarcar y trasladar su cargamento. Es evidente que, abierta esta comunicacion, todo el comercio del mundo tendria que pasar por el lago de Nicaragua, y la nacion que pueda cerrar esta puerta á su voluntad ó segun su conveniencia, é interrumpir por un momento este tráfico, será por esta condicion tan solo la mas poderosa del mundo. No parece, pues, probable que la Inglaterra esté dispuesta á escasear sacrificios cuando se trata de una cuestion de esta especie, que es de vida ó muerte para ella.

Los temores de que vuelva á turbarse la paz tan pronto, han producido un efecto fatal en los valores públicos, que se estaban recobrando rápidamente de la baja que experimentaron durante la ruina. En vano llegan de todas partes cantidades fabulosas de oro, y en vano el banco baja el máximo de su descuento, antes de lo que se esperaba y mas de lo que se esperaba, á 5 por 100: los especuladores temen una crisis repentina, realizan las utilidades conseguidas ya, y los fondos bajan. Lo mismo sucede con una porcion de empresas nuevas, que no esperaban mas que la paz para salir á luz, y que en el momento de emprender el vuelo se han visto paralizadas por inesperados temores. De manera que, hasta cierto punto, no ha salido esta plaza de las dificultades que produjo la guerra.

Hay hemos recibido mas noticias de los Estados Unidos, y no por cierto muy tranquilizadoras. Ya es indudable que se ha reconocido el gobierno del bandido Walker, bajo pretexto de que es un gobierno de hecho, y que los Estados Unidos no tienen por qué meterse en averiguar su origen. Un clérigo que ha ahogado los hábitos y que se llama Vigil, ha prestado su nombre español para la indigna supercheria de representar al gobierno de Walker en Washington como un gobierno de raza española y no de filibusteros, y ya ha sido recibido oficialmente y reconocido, como legítimo enviado de Nicaragua, por Mr. Marcy.

También se asegura que se iba á proponer al congreso la suspension de las leyes de neutralidad, lo cual significa que será lícito á Walker reclutar cuanto gente quiera en los Estados Unidos para formar su ejército en Nicaragua. Los trámites futuros ya los sabemos por la experiencia de Tejas. Si se consolida Walker, declarará ciudadanos de Nicaragua á todos sus adherentes.

Estos elegirán un congreso compuesto exclusivamente de anglo-americanos, el cual empezará por declarar que es la voluntad del país entrar á formar parte de la Union anglo-americana, y la Union recibirá en su seno al nuevo Estado.

Si la Inglaterra consiente esto, pierde á los ojos del mundo todo su prestigio, y no más que cara ni con que argumente su oposicion, ni que los nosotros apliquemos el mismo sistema de anexión á Portugal. Bueno será que nuestros hombres políticos estudien cuidadosamente la política que va á observar la Inglaterra, porque puede constituir una serie de preciosos antecedentes para cuando llegue la época de que las dos naciones peninsulares miren por sí y se decidan á abrirse un porvenir de poder y de grandeza, abandonando para siempre las tutelas exteriores.

La última correspondencia de Filipinas alcanza al día 6 de abril, á cuya fecha ya se tenia allí por indudable que S. M. relevaba del mando militar y gobierno de aquellas vastas provincias al general Crespo.

Quejansa de Manila de que los paquetes de la correspondencia que debían seguir la via de Suez, como navegaban su direccion, han corrido los mares de la línea del Cabo, llegando allí únicamente algunos con notable atraso.

Las Cortes han votado definitivamente los siguientes proyectos de ley que serán presentados uno de estos dias á la sancion de S. M.:

- 1.º Sobre inteligencia de la ley de 19 de agosto de 1841, relativamente á capitulaciones colonias.
- 2.º Autorizando al gobierno para otorgar al señor conde de Morny y compañía la concesion de dos líneas, que terminando en la frontera de Portugal y en la ciudad de Malaga, se enlazarán con la del ferrocarril del Mediterráneo de Andalucía y Estremadura.
- 3.º Autorizando al gobierno para trasladar al presupuesto de 1856 la cantidad sobrante acrea de calamidades públicas consignada en el de 1855.
- 4.º Sobre extension de derechos á su introduccion en España del ganado caballar y mular de procedencia española existente en Gibraltar.
- 5.º Autorizando al gobierno para destinar varios arbitrios á la construccion de las obras necesarias en el puerto del Grao de Valencia.
- 6.º Concediendo al gobierno un crédito extraordinario con aplicacion al pago de los gastos causados hasta el 31 de diciembre de 1855 por la transmision de los despachos telegráficos sobre cotizacion de efectos públicos en la Bolsa de París.
- 7.º Autorizando al gobierno para otorgar sin subvencion á la sociedad titulada Crédito Agrícola Español la concesion de un ferrocarril, que partiendo de Alar del Rey vaya por Palencia á enlazar con el del Norte en la venta de San Isidro de Dueñas.

#### Dice con mucha verdad La Discusion:

«El Sr. Escosura, con retirar la ley de compatibilidades, no ha probado sino que se inclina como le place á este ú otro lado, girando como vuela á todos vientos. Porque ó comprende ó no comprende el pensamiento de la representacion nacional. Si lo comprende, ¿por qué presentó la ley implícitamente desechada? Y si no lo comprende, ¿por qué continúa en su puesto?»

#### BOLSA.—París 9 de junio.

Fondos franceses.—Tres por 100, 00.  
Idem cuatro y medio por 100, 00.  
Idem españoles.—3 por 100 interior, 00.  
Exterior, 00.  
Diferido, 00.  
Amortizable, 00.  
Consolidados, 00.

### PARTE OFICIAL.

#### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

#### MINISTERIO DE FOMENTO.

##### Obras públicas.

Ilmo. señor: La Reina (Q. D. G.) se ha servido conceder á D. Buenaventura Aguilera, D. Alberto Rovira y á otros vecinos de Igualada, la autorizacion que han pedido para hacer los estudios de un ferrocarril que, partiendo de dicha villa, se una al de Barcelona á Martorell, en este punto, por el término de seis meses y sin derecho á la concesion ni indemnizacion alguna, con arreglo al art. 45 de la ley general de ferrocarriles.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 26 de mayo de 1856.—Lúxan.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: En vista delo propuesto por el ingeniero D. Salustio Gonzalez Regueral, y de acuerdo con lo informado por la comision de faros, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido resolver que se sitúe en la isla de Tálap el faro de tercer orden que el plan general de alambado marítimo asigna al puerto de Rivaduro, colocándose una luz local de quinto orden en la isla Pancha, á la entrada de aquella ría, la cual deberá marcarse por las apariencias de luces de distinto color que sean convenientes.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 29 de mayo de 1856.—Lúxan.—Señor director general de obras públicas.

#### BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

##### Guerra.

##### MOVIMIENTO DEL PERSONAL DE ESTE MINISTERIO.

##### Retirados.

27 mayo 1856. Al director general de infanteria.—Concediendo retiro con 270 rs. mensuales al capitán D. Antonio Garcia y Gimeno.

Id.—Id. nuevo retiro con 112 rs. mensuales al sargento D. Juan de Cuesta y Millan.

Al de caballeria.—Id. sueldo de 112 rs. mensuales al sargento segundo D. Francisco Struch y Pons.

Al de sanidad militar.—Id. licencia absoluta al segundo ayudante D. Manuel Vegas y Olmedo.

Al inspector general de carabineros.—Negando abono de tiempo y remuneracion, y concediendo licencia absoluta con uso de uniforme y fuero criminal al soldado José Grao.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Concediendo real licencia por ocho meses para Oran al capitán D. Francisco Fuster y Ferrer.

Id.—Id. retiro por el goce de un escudo de ventajita de 10 reales mensuales al soldado Pedro Pelarda Ruiz.

Id.—Id. id. al cabo primero Dionisio Fernandez Rodriguez.

Id.—Id. id. al soldado Joaquín de Castro Estenaga.

Id.—Id. traslacion de retiro para Baena, en Córdoba, al capitán D. Juan Rivera y Oser.

Al de Burgos.—Id. rehabilitacion para pension de 10 rs. mensuales al cabo primero Fernán Esteban Sacristan.

28 id. id. Al de Castilla la Vieja.—Concediendo traslacion de retiro para esta corte al coronel de caballeria D. Francisco Marin de Bernardo.

Id.—Negando el empleo de oficial tercero de administracion militar al alumno de la escuela de dicho cuerpo D. Ricardo de Orbanja y Coca.

Al de Castilla la Nueva.—Id. real despacho de capitán de infanteria al capitán cesante del ramo de Hacienda D. Bartolomé Blanco.

Id.—Concediendo un mes de licencia para esta corte al segundo comandante de infanteria D. Andrés Castell.

Al director general de infanteria.—Negando vuelta al servicio al sargento segundo licenciado José Fernandez Perez.

##### Monte-Pío militar.

27 mayo de 1856. Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Concediendo licencia para casarse al comandante graduado D. Joaquín Miran y Martinez Noriega.

Al presidente de la junta de clases pasivas.—Concediendo pension á doña Maria del Carmen Montero y de la Barrera.

29 id. id. Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Concediendo indulto al teniente graduado D. Vicente Diaz y Garcia por haberse casado sin licencia.

Id.—Aprobando el anticipado por el capitán graduado D. Francisco Diaz y Martinez.

Id.—Negando á D. Antonio Arandendi y Ayuela la pension que pide.

Al Sr. ministro de Estado.—Aprobando la pension declarada a favor de doña Maria de los Dolores Alvarez de Mendieta y Verroza.

##### Ultramar.

##### CUBA.

23 mayo 1856.—Al capitán general de Granada.—Negando al teniente de infanteria D. Alonso Moreno de Arcos la indemnizacion del valor del equipaje que dice perdido por el naufragio del buque que le conducia á su destino.

Al de Andalucía.—Negando á D. Luis Martinez Muñoz el empleo de subteniente para Ultramar.

Al de las Baleares.—Concediendo á D. Estanislao Gonzalez el que pueda poner un sustituto que sirva por su hijo Vicente, alistado voluntariamente para Ultramar.

Al de Cuba.—Id. licencia absoluta al subteniente de infanteria D. Fernando Garbalea é Iparraguirre.

##### Canarias.

19 mayo 1856.—Al capitán general de Canarias.—Concediendo el premio de 4 rs. vn. mensuales al subteniente graduado D. Agustín Abreu, sargento primero del batallón provincial de Abona, y al brigada de la seccion de la Gomera D. Salvador Hurtado.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Prorogando por cuatro meses la real licencia que disfruta en esta corte el subteniente de dicho batallón D. José de Moya.

Al de Canarias.—Promoviendo al empleo de teniente á los subtenientes del batallón provincial de Orotava D. José de Ponte y Ponte y D. Luis Roman; y al de subteniente, con destino á dicho batallón, al paisano D. Felipe Mochado, propuestos por aquella autoridad.

##### Filipinas.

20 mayo 1856.—Al capitán general de Castilla la Nueva.—Disponiendo que al teniente de infanteria don Manuel Espeso, destinado al ejército de Filipinas, marche inmediatamente á las referidas islas.

Al de Andalucía.—Aprobando lo dispuesto por el mismo acerca de que el cabo primero de infanteria Felipe Redondo, destinado á Filipinas, suspensa su marcha á dichos dominios y permanezca en observacion.

21 id. id. Al de Filipinas.—Negando la revalidacion del grado de teniente que solicita el subteniente de infanteria D. Prudencio Laplana y Paro.

Al de Andalucía.—Desestimando la instancia del capitán de infanteria D. Atilano Valledor de Ron, en solicitud de que se le abone el sueldo de dicho empleo desde el día que fué nombrado administrador de la aduana de Zamboanga, en Filipinas, hasta el en que se verificó su embarque.

24 id. id. Al director general de infanteria.—Concediendo al teniente de infanteria D. Antonio Frías y Garcia el pase al ejército de Filipinas en su mismo empleo.

Al capitán general de Filipinas.—Concediendo al sargento de infanteria de Isabel II D. Manuel Dominguez y Arjona el pase al ejército de aquellas islas con el empleo inmediato.

29 mayo 1856. Al capitán general de dichas islas.—Nombrando oficial cuarto de la secretaria de la capitania general de las mismas al teniente de caballeria D. Dionisio Mambiona.

Id.—Concediendo el grado de subteniente y alférez á varios individuos del ejército de las mencionadas islas, que al expedirse el real decreto de 5 de enero de 1852, habian cumplido dos años de efectividad en el empleo de sargento primero.

### CORREO ESTRANJERO.

Ayer nos han vuelto á faltar los periódicos franceses. No sabemos si habrá ocurrido otra inundacion ó si habrán ocasionado este retraso los efectos de las anteriores inundaciones. Sabido es que el ferrocarril se encontraba interrumpido en muchos puntos, así que no es extraño que, debiendo procederse á su composicion, se hallen detenidos los correos hasta que la via se abra de nuevo para el servicio público.

El reconocimiento del gobierno de Walker por los Estados Unidos es ya un hecho consumado. Las consecuencias que este paso del presidente Pierce puede producir son inmensas, y no es improbable que sea el preludio del rompimiento absoluto entre la Gran-Bretaña y los Estados Unidos, en cuya lucha no es de creer que Francia permanezca inactiva, y todo hace

suponer que tome parte por su aliada la Inglaterra. La situacion es bastante espionosa, no tanto por lo que es en sí, sino por lo que representa. El presidente Pierce ha comunicado al senado su determinacion, acompañada de una especie de mensaje en que trata de justificar su determinacion.

El presidente Pierce dice en sustancia: «El istmo estrecho que reúne los continentes de la América del Norte y de la América del Sur, por las facilidades que ofrece para el tránsito entre los Océanos Pacífico y Atlántico, ha hecho á los Estados de la América central objeto de una atencion particular para todas las naciones comerciales, y el interés público se ha escitado singularmente en estos últimos tiempos por los grandes cambios que el uso general del vapor, así por tierra como por mar, ha introducido en las relaciones de comercio. Para nosotros el istmo es de una importancia especial, es nuestro istmo de Suez. Pero se abre todo, el interés que tienen los Estados Unidos en asegurar un libre tránsito á través del istmo ha llegado á ser de los mas considerables desde la ereccion de los territorios de Washington y del Oregon, y de anexion de la California. Bajo el imperio de estas consideraciones han buscado los Estados Unidos los medios de asegurar el tránsito comercial á través del istmo, ya sea por un canal, por un ferrocarril ó por cualquiera otro medio.»

El presidente, despues de recordar el tratado ajustado para ese objeto con Nueva Granada, y los esfuerzos infructuosos intentados con Méjico para obtener el derecho de pasaje al extremo del istmo, hace observar que los Estados Unidos no han pensado en valerse de medios tortuosos para conseguir su objeto y que siempre han perseverado en respetar la justicia y los derechos estados vecinos. Señala de paso la ocupacion por los ingleses del puerto de San Juan del Norte, casi inmediatamente despues del tratado de Guadalupe-Hidalgo y el efecto que produjo ese acto en Nicaragua. En seguida el presidente aborda el lado político de la cuestion de la América Central.

«La condicion, dice, de las repúblicas hispano-americanas, no está determinada; el triste estado de sus asuntos inspira al gobierno de Washington muchos cuidados y sentimientos. Las guerras y revoluciones violentas que las agitan sin cesar, las han reducido á una especie de impotencia. Ellas no pueden dar en su territorio una proteccion eficaz á los intereses extranjeros, ni defenderse ellas mismas contra agresiones, sean domésticas ó extranjeras.

Sin embargo, los Estados Unidos, aun cuando les es tan fácil absorber un nuevo territorio de la América central, como á los Estados europeos apoderarse de una parte del Asia ó del Africa, se han abstenido siempre de hacerlo, mas todavia por consideraciones de derecho que de política.»

El presidente afirma que jamas ha faltado á sus deberes ni consigo mismo ni con las naciones extranjeras, y que se ha esforzado siempre en reprimir con toda la autoridad de que se halla revestido, las empresas ilegales de los aventureros.

«Si ha obrado así, dice, es porque esas empresas violan la Constitucion que debo ejecutar fielmente, porque son contrarias á la política de este gobierno, y porque autorizarlas sería apartarse de la buena fé con repúblicas americanas amigas.

En el número de esas repúblicas, Nicaragua merece una particular atencion por efecto de sucesos recientes. En las discordias intestinas de Nicaragua, ningún partido era bastante fuerte para derribar al otro. Entonces sucedió que uno de ellos (el de los costillanos) llamó en su ayuda á un pequeño cuerpo de ciudadanos de los Estados Unidos, cuya presencia evidente puso fin á la lucha, y restableció la tranquilidad poniendo al frente del gobierno, como presidente provisional, á un hombre distinguido, ciudadano de Nicaragua por su nacimiento, don Patricio Rivas.»

Aquí el mensaje hace alusion á la política conocida de los Estados Unidos en lo que concierne al reconocimiento de ministros extranjeros, y sienta los principios siguientes:

«Nosotros reconocemos todos los gobiernos, cualesquiera que sean su origen, ó su organizacion, ó los medios por los cuales los gobiernos hayan obtenido el poder, con tal que exista un gobierno de hecho aceptado por la poblacion del país.

No oír á no vamos más allá del hecho de un gobierno extranjero que posee el poder actual para examinar cuestiones de legitimidad.

Nosotros no buscamos las causas que pueden haber conuido al cambio de un gobierno. Para nosotros es indiferente que una revolucion que ha triunfado haya sido ó no auxiliada por la intervencion extranjera; que



lijero declive arrastraban la cosecha pendiente con una capa de tierra vegetal.

A las nueve cayó un rayo sobre el buque *Eurimac* amarrado al muelle; pero hizo en él poco daño.

A las diez cesó la tormenta; pero siendo como las dos de la madrugada estalló de nuevo con truenos y lluvia en abundancia.

La tarde del 5 estuvo el cielo sombrío.

Con el epígrafe *últimas noticias*, añade dicho periódico lo que sigue:

«El tren que ha llegado a las dos no ha traído sino una pequeña parte de la correspondencia de París. En el punto en que la vía se hallaba interceptada se cargó la correspondencia en tres barcos, de los cuales solo uno pudo abordar, siendo las otras arrastradas muy lejos por la corriente.

Las comunicaciones telegráficas entre París y Burdeos estaban interrumpidas por efecto de las inundaciones: todos los despachos del Mediodía han ido por la línea de París a Tolosa. De aquí el retardo que se nota.

La cotización de la Bolsa de ayer no llegó hasta la tarde. Hoy no ha llegado aun a la hora de entrar el periódico en prensa.»

## CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión del día 10 de junio de 1856.

Se abrió a la una y media, y leida el acta de la anterior, quedó aprobada.

El Congreso recibió con aprecio y acordó que se archivasen dos ejemplares que remitía D. Francisco de Paula Madrazo de los discursos que se pronunciaron el domingo último en los exámenes de la escuela de taquigrafía.

El Sr. CALATRAVA: Tengo el honor de presentar una exposición que me ha remitido la diputación provincial de Badajoz, dando las gracias por el ferrocarril de aquella provincia, medida que ha llenado de júbilo a aquellos habitantes, y por la que estarán eternamente agradecidos.

El Sr. Figueras manifestó que no habiendo podido esplanar su interposición sobre teatros el sábado último, efecto de la indiferencia con que el señor ministro de la Gobernación miraba esa cuestión, suplicaba a la mesa que se leyese el dictamen de la minoría, puesto que la mayoría no habiendo presentado el suyo parecía que renunciaba a hacerlo.

El señor Sr. Figueras manifestó que no habiendo podido esplanar su interposición sobre teatros el sábado último, efecto de la indiferencia con que el señor ministro de la Gobernación miraba esa cuestión, suplicaba a la mesa que se leyese el dictamen de la minoría, puesto que la mayoría no habiendo presentado el suyo parecía que renunciaba a hacerlo.

ORDEN DEL DIA.

Dictamen de la comisión: por el que se concede un crédito extraordinario de 700,000 rs. para atender al pago de los empleados que sean necesarios en correos por consecuencia de la supresión de los interventores.

Sin discusión ninguna fué aprobado el dictamen. Dictamen de la comisión: concediendo un crédito de 453,000 reales al ministerio de Gracia y Justicia para atender al pago del personal y material de diferentes comunidades religiosas en los últimos meses del año 55.

El Sr. Martín pidió a la comisión algunas explicaciones acerca de las causas que motivaban este crédito extraordinario de medio millón de reales.

El Sr. Labrador como de la comisión contestó que el déficit que había resultado en el año 55 en el pago de ciertas comunidades religiosas, era debido a que por la ley de mayo del año 55 el Estado se había incautado de los bienes que poseían dichas comunidades, y que por lo tanto era necesario atender a su subsistencia, en lo cual no se hacía mas que cumplir con un deber sagrado.

El Sr. Batllés impugnó también el dictamen diciendo: si el aumento que se pedía era para pagar las pensiones de las que habían entrado en estos últimos años sin llenar las formalidades prevenidas en la ley, y llamado la atención del gobierno hacia los conventos que están abiertos sin tener el número competente de monjas. El Sr. Labrador dijo que se estaban llevando a cumplido efecto las disposiciones adoptadas en los presupuestos de los años 55 y 66 relativamente a las monjas.

Sin mas discusión fué aprobado el dictamen. El señor ministro de Fomento hizo presente que en la enmienda del Sr. Calvo Asensio vino como sus compañeros, y que su nombre no aparece ni en la lista que se formó ni en la que se ha publicado en la *Gaceta*, y que deseaba que constase su voto. Los señores Valdes y Carrias pidieron que constase su voto conforme con el de la mayoría en la misma votación.

### Bases de Milicia nacional.

Se dió cuenta de la siguiente enmienda: «Para ser alistado en la Milicia nacional se necesita contribuir al sostenimiento de las cargas públicas, percibir sueldo, ser elector político, ejercer profesión, industria u otro modo de subsistir a juicio de los ayuntamientos respectivos o ser hijo bajo la patria potestad de los que reúnan cualquiera de estas circunstancias. Palacio de las Cortes 5 de junio de 1856.—José C. Sorri.—Eugenio García Ruiz.—Manuel Pereira.—Manuel Bortolotti.—J. García López.»

El Sr. GARCIA LOPEZ: Señores, la enmienda que se acaba de leer es la tercera que se ha presentado por los que nos sentamos en estos bancos. Teníamos una enmienda mucho mas radical que la que presenté el Sr. Calvo Asensio, pero creyendo que la Cámara no la admitiría, y considerando que la del Sr. Calvo Asensio era un término medio entre lo que proponía la comisión y lo que nosotros queríamos, dimos la prioridad a la de S. S. ¿Cuán grande fue nuestra admiración cuando después de apoyarla el Sr. Calvo Asensio con razones tan poderosas, el Congreso no la tomó en consideración!

La enmienda que hoy presentamos debieran considerarla los progresistas, porque no es una que lo mismo que se dispone en el reglamento vigente de Milicia nacional en su artículo primero: es decir, que reproduciendo la teoría del partido progresista en los años 12, 20, 23, 34, 37, 40 y 54. Veremos si el partido progresista rasga hoy su bandera, aquella bandera que en otros tiempos hizo con tanto valor y dignidad.

Señores, examinad vuestras bases: reflexionad sobre la discusión que ha habido y decid y con franqueza si una gran parte del partido progresista no tiene las tendencias del partido conservador. Mas ventajoso sería para el país y para el partido progresista que esa fracción dijera: abandonamos nuestras doctrinas y militaremos en el partido conservador. Esta transformación es conocida de todos y no es de extrañar que por agradecimiento a esa fracción conservadora que sostiene al gobierno y le libra de derrotas parlamentarias se apoyen sus doctrinas. Creo que es la hora de que los partidos queden completamente deslindeados para que se sepa cuales son los principios del partido progresista. Recuerdo que el señor ministro de la Gobernación nos decía un día: cuando acontezca que el gobierno deba el triunfo en una votación a la montaña blanca no se habrá puesto el sol sin que el ministro de la Gobernación haya dejado su voto; ¿a quién debió el triunfo el viernes último, a 18 votos del partido conservador.

El Sr. PRESIDENTE. Suplico a V. S. se contraiga a aprobar la enmienda.

El Sr. GARCIA LOPEZ: Estoy en mi derecho, y ni V. S. ni el señor ministro de Fomento que le ha indicado que me llame a la cuestión, me harán que deje de apoyar la enmienda.

Estaba diciendo que esta enmienda pertenece al partido progresista; que el partido conservador ha dado la mayoría al gobierno; que los progresistas, le han negado y que a pesar de lo que dijo el ministro de la Gobernación permanece en su puesto contra todas las prácticas parlamentarias.

Señores, el código vigente de la Milicia nacional es mas progresista que la base que nos presentan hoy los modernos progresistas. ¿Qué es lo que quiere la comisión? Formar una Milicia nacional de clases y personas acomodadas despojando de este derecho o de este deber, como dice la comisión, a las clases menesterosas que con tanto gusto y espontánea voluntad quieren prestar este servicio al país. ¿No se proclama en todos los gobiernos constitucionales la igualdad civil? Pues entonces, ¿por qué se excluye a ese pueblo que ha con-

tribuido con sus esfuerzos a restablecer la Milicia nacional? Sería una ingratitud del partido progresista aprobar la base que presenta la comisión por la cual se excluye a la mayor parte de los nobles y distinguidos ciudadanos a que debe hallarse en el poder, con cuánto dolor no hemos visto introducir el censo para el derecho electoral? ¿Cómo habíamos de figurarnos que habíamos de llegar a imponer a la nación el censo para defender la patria con las armas. Yo preguntaría al señor presidente del Consejo de ministros y al presidente de la comisión, los nacionales con que venís en mil y mil batallas, ¿eran los que pagaban censos o eran los que espontáneamente se prestaban a combatir por la libertad?

Los batallones y escuadrones de la Milicia nacional que en tantas ocasiones os han acompañado al combate, ¿eran de los que pagaban censo? No, eran de esa clase que no tiene mas gloria que morir en el campo de batalla en defensa de la libertad. No sé por qué causa se quiere hoy excluir a esas clases tan dignas del aprecio de las Cortes constituyentes y del gobierno que las debe en su encumbramiento en el poder.

Se ha dicho que con la enmienda se crearía una Milicia de desorden, ¡qué equivocación! Si queréis que las masas sean siempre respetuosas a la ley, regimientadas como Milicia nacional, ¿quién no tiene experiencia de esto? En el momento en que el hombre mas lleno de patriotismo ingresa en su batallón, ya no piensa mas que en cumplir con su obligación y obedecer a sus jefes.

Nos decía ayer un digno individuo de la comisión, su presidente y el ministro de la Gobernación, que para muchos la Milicia nacional era una carga pesada, y el señor ministro llegó hasta decir que era un suplicio. De seguro que esas clases mirarán mas bien como una ofensa, como un ultraje grave que como un obsequio esas expresiones. ¿Por qué cuando esos jornaleros y braceros peleaban en las barricadas para conquistar el poder para vosotros no decías que era una carga pública? Entonces si que era una carga combatir aquella situación para colocarnos en pingües destinos. Entonces eran dignos para dejarse matar; eran nobles y heroicos ciudadanos que presentaban sus pechos a las balas del despotismo. Pero hoy no son dignos de llevar las armas.

Cuando la libertad pelagra, cuando el despotismo llama a nuestras puertas son ciudadanos insignes, patriotas ilustres, esos jornaleros que se presentan a batirse en las calles públicas al frente de los cañones con que los gobiernos opresores quieren sostener su dominación. Pasado el peligro, se desconocen los servicios de ese pueblo y se le dice: no le admitimos en la Milicia nacional; a ese pueblo que no va a conquistar los puestos del ministerio, ni destinos, ni diputaciones, ni honores.

El Sr. GOMEZ DE LA MATA: La cuestión que hoy se debate es la mas importante para asegurar la libertad de la nación, y la prueba es la oposición que se hace de todos los lados de la Cámara al dictamen de la comisión. La derecha dice que la comisión es demasiado liberal, y la izquierda dice que se ha quedado atrás. Comprendo la oposición que hacen estas dos fracciones, pero no concibo la oposición que hace el centro presentando también sus enmiendas. Triste es la situación de la comisión, compuesta en su mayor parte de antiguos progresistas encanecidos en las filas de la Milicia nacional, habiendo recibido honrosas citaciones, y habiendo seguido paso a paso sus triunfos y sus desgracias. Afiliados siempre en las primeras filas del progreso se nos llama hoy retrógrados, ¿quién tendrá valor de llamar a Gómez de la Mata retrógrado? No quiero hablar de mis dignos compañeros de comisión, porque sus nombres dicen bastante.

Se dice que es poco liberal esta ley, y en la actual es mas progresista que la que presentamos: que queremos echar de las filas de la Milicia a los que mas contribuyeron a colocar al partido progresista en el poder. S. S. padece una equivocación. La comisión admite en las filas al patriótico, sea rico o pobre. Por desgracia el partido progresista no puede vanagloriarse de ser rico, porque es un partido heroico, ¿cómo habíamos de despreciar la pobreza siendo pobres todos? Lo que la comisión desea es que haya una Milicia puramente española, puramente de patriotas, de hombres que tengan y que en algo se estimen. Está S. S. equivocado al decir que la comisión no quiere que entren toda clase de artesanos. Lo que la comisión quiere es que no se sujete a ser nacionales a ciertas clases, no porque no sean dignas, pues lo son tanto como el primer grande de España, sino por los perjuicios que se les siguen. Yo he visto perfectamente lo que son los brazos que llenan de patriotismo, cuando han habido peligro durante la guerra civil se han presentado a ingresar en las filas de la Milicia nacional, y han dicho: no puedo ser nacional porque mi jornal no lo permite, pero ahora que hay peligro, venga un fusil para defender la libertad.

Muchos de ellos están condecorados con la cruz de San Fernando. La comisión después de muchos meses de trabajo ha visto lo difícil que es formular esta segunda base de la ley; y consultando la práctica y los antecedentes ha creído que si la Milicia había de ser una verdad, debía redactar la base en los términos en que la ha presentado. No es mas retrógrada la base que presentamos que la ley actual de Milicia Nacional, y la prueba de que esta tiene defectos, es que se ha tratado de reformarla. Señores, ¿habrá algún pueblo en que no sean todos nacionales? En las grandes capitales ¿no es S. S. que un bracero puede sostener los gastos que ocasiona la Milicia sin desatender sus obligaciones? S. S. conoce que eso no es posible. Si yo supiera que el gobierno que preside el ilustre duque de la Victoria había de estar 20 años en el poder, admitiría la Milicia tal como S. S. la propone; pero ¿y el día que entre un ministerio verdadero? Si estuviese organizada como S. S. desea ¿no la quitaría?

La comisión comprendiendo que es indispensable que haya una Milicia ciudadana de 600 a 700,000 hombres que no se dedique al ejercicio militar, pues para eso tenemos un ejército, ha redactado la base en los términos que el Congreso ha oído. Queremos que haya 700,000 ciudadanos armados para que se sostengan siempre los principios de la Constitución y del orden público: queremos que sea una Milicia a la que no se pueda fascinar, sino que sea una Milicia reflexiva y valiente; estoy en mi casa y el día en que el gobierno levante la ley me levantaré como un sol: hombre que el gobierno cumpla la Constitución jurada.

El señor ministro de la GOBERNACION: El señor García López ha manifestado su deseo de que yo despareciera de este sitio, en lo cual estamos conformes en el fondo y solo diferimos un poco en la manera. Casi me lisonjea el deseo de S. S., pues si fuera completamente nulo le importaría poco que estuviese aquí o estuviese otro, pues esperar que venga uno de su color político a este sitio, el señor García López en su buen juicio conoce que no es posible por ahora. Que me vaya o que me quede esto no merece la pena.

Señores, la proposición famosa a que S. S. ha aludido no fué una cuestión ministerial, sino una cuestión de principios de gobierno, y si el sol se ha puesto o no se ha puesto es cuestión de calendario que me importa poco.

No hubiera tomado la palabra sobre esta enmienda, que es la segunda edición de la que ayer desecharon las Cortes, si no hubiera sido por una frase de suma importancia que ha pronunciado S. S., y que ha pasado casi desapercibida. Nos ha dicho S. S., y crudamente, que para hacer la situación actual había sido preciso combatir el polaquismo de una persona que no nombraré porque está ausente y no puede defenderse, que el cielo sabía si tendríamos que combatir el polaquismo de Espartero.

No quiero suponer que el señor García López haya querido establecer, ni siquiera analogía entre los dos orígenes de eso que llama polaquismo. No es posible que S. S. haya querido presentar cierta analogía con el vencedor de Luchana, con el autor del convenio de Vergara, con el jefe del partido progresista, con el prospecto del año 43, con el hombre venerado de la Europa entera, con el hombre que lleva el sol: hombre altísimo por su probidad. Estoy seguro de que S. S. no ha querido eso; pero, ¿ha querido decir que los que de mas cerca o de mas lejos servimos bajo la dirección de ese hombre ilustre a la causa de la libertad, ha querido decir que podíamos estar animados de un espíritu semejante al que creó ese nombre de polaquismo? ¿Que puede haber de común entre aquel espíritu y el que puede animarnos a nosotros con error o con acierto? No quiero discutir ni decir nada mas sobre esto. Hagase la oposición: combátenos los actos de cada ministro: no se nos de un instante de tregua; pero se ataquen nuestros actos mezclando palabras que tienen tan mala significación.

El Congreso me perdonará si he tomado con tanto

calor una frase pronunciada sin mala intención pero las frases se escriben, se copian y hacen eco entre los montes; y así como el señor García López ha sido eco de esa frase que el sol se pone en otra parte la frase del ministerio, podía tener eco en otra parte la frase del polaquismo de Espartero. Por eso he creído que no podía dejar de pasar sin correctivo. De la enmienda las Cortes harán lo que mas les plazca en su sabiduría.

Los señores García López y ministro de la Gobernación rectificaron.

Puesta a votación la enmienda no se tomó en consideración.

Leida la base segunda, dijo

El Sr. DE PEDRO: Señores, yo quisiera que la comisión hubiera fijado un tipo para pertenecer a la Milicia. Todo sistema de gobierno debe tener su correlación en las diversas partes, y habiendo fijado en otras leyes un signo de independencia y capacidad, creo que debíamos fijar este mismo signo en la institución destinada a defender esas leyes. No extraño que el señor García López, partidario del sufragio universal, proponga que se den las armas a todos; pero no comprendo por qué la comisión presenta esta base sin fijar un tipo de independencia de fortuna y posición que yo creo absolutamente necesario que la Milicia produzca buenos resultados.

No se crea por esto que yo desdeno a la clase pobre, yo creo que la clase pobre sufra ningún vejamen.

No hay duda que el sostenimiento de la libertad de España se debe a las clases medias, y en ellas es donde encuentra su mas firme apoyo. La comisión reconoce que no se podrá armar todos los nacionales, que caben en esta base, y siendo esto así, ¿por qué se le da tanta latitud? Yo pido por tanto a la comisión que la modifique según he indicado.

El Sr. LLANOS: Al Sr. De Pedro le parece todavía la base muy amplia. Pero la comisión sin embargo, como hubiera querido, hasta donde llega el Sr. García López, es porque no ha podido. Dice el Sr. De Pedro que debe fijarse un tipo para que haya independencia en los milicianos. La independencia está en el corazón, no en la riqueza; por otra parte, nosotros fijamos ya un tipo diciendo que los milicianos sean contribuyentes o tengan alguna renta, profesión o modo de vivir.

Creo, pues, que la comisión está en su lugar. El Sr. SORRI: No se ha calificado ni puede calificarse a los individuos de la comisión de retrógrados; pero la base que hoy presenta la comisión es mas restrictiva que la que tenemos en el día, y se acerca mas a los principios del partido conservador que a los del progresista.

Cuando vemos que en la comisión hay personas de distintos colores políticos y que no se ha hecho voto particular, no podemos menos de deducir que ha habido alguna transacción, y esa transacción, según se observa en la base, ha redundado en perjuicio de los principios progresistas.

¿Qué significación tiene la palabra sueldo. La comisión lo ha dado; y sería muy importante que la diese.

Por la base quedan excluidos de la Milicia gran porción de dignos individuos que hoy son nacionales; y ha tenido la comisión que hacer una salvación en el preámbulo diciendo que quedarán, aunque no estén comprendidos. Esto demuestra evidentemente que la base que se discute es mas restrictiva que la ley vigente.

Dice la comisión: la Milicia nacional hoy existente continuará. Hay una Milicia que ha sido desarmada: cuando se reorganice ¿tendrán derecho de pertenecer a ella los que ahora han sido desarmados a pretexto de haber tomado parte en un motín? Deseo saber si la Milicia nacional desarmada tiene el derecho de continuar. ¿Está la Milicia disuelta de Valencia en el caso del preámbulo de la comisión?

El Sr. SAN MIGUEL: Esta cuestión ha perdido su interés: esta base está ganada por la comisión. Hoy ya no somos retrógrados; pero se dice que la base es mas restrictiva que la de 1822. Y, señores, si aquella ley fué demasiado lata, ¿por qué no hemos de hacer otra mas restrictiva? Estas acusaciones son vagas. La cuestión es, si por ser mas restrictiva es mejor o peor. Nosotros creemos que es mejor, y adoptando sus restricciones no abjurmamos de nuestros principios, porque aquello que es mas justo es lo mas liberal.

Señores, en cuanto a la comisión, no pensamos todos lo mismo; pero de la discusión salieron estas bases aprobadas por todos los individuos. Esto, ¿no es ser un mal, es una prueba de que la comisión ha logrado fijar bases que llevan en si un sello de razón y de justicia.

La comisión no ha querido que sean milicianos todos los españoles, porque no cree conveniente comprender a los que no pueden sufragar los gastos necesarios. El sentimiento de la justicia nos ha llevado a imponer el deber de defender la patria tan solo a aquellos que deben a la patria la condición política y social que tienen: porque cuanto mayor es esta posición, mas estrecho es el deber que tiene el individuo de servir a la patria.

Estoy seguro que el señor ministro de la Gobernación, penetrado del espíritu de estas bases, presentará un proyecto de ley con arreglo a ese espíritu. El Sr. SEAGNE: Cuando he visto que tantos y tan decididos partidarios de la institución de la Milicia nacional tenían diverso modo de ver esta cuestión capital, he llegado a creer si tal vez sería yo y los que como yo optan los que podríamos estar equivocados; y meditando un poco mas la cuestión me ha parecido que es una preocupación la que nos separa y que esta preocupación pudiera estar de parte de la comisión.

Voy a ver si consigo demostrar esto a los individuos de la comisión. Todos estamos conformes en que la Milicia nacional es conveniente y necesaria para el sosten de las instituciones liberales. La milicia nacional establece un espíritu de confraternidad entre todas las clases de la sociedad que viene a hacer que todas estén interesadas en la conservación y sosten de la libertad. Pues bien, este espíritu de confraternidad y de hermandad se anula por la base que discutimos, porque según ella unas clases son llamadas a la Milicia y otras son excluidas. Esto será un gravísimo mal para la sociedad y también para el partido progresista. Recordemos lo que ha sucedido en épocas no lejanas. Por no haber tenido entrada en las filas de la Milicia las clases populares fué fácil en 1823 la formación de los cuerpos de voluntarios realistas, y la aprobación de la base segunda podría ser causa de que las clases populares marchasen a aumentar las filas del realismo o las de la democracia. Evitemos todo antagonismo entre la clase media y las clases populares y habremos evitado ese inconveniente.

Recordemos señores, que en tiempo de Luis Felipe donde por estar también excluidas de la Milicia las clases populares se afiliaron en las sociedades secretas, y cuando llegó un momento crítico dos o tres mil obreros que pertenecían a la Milicia contribuyeron en gran manera a que desapareciera la monarquía y se proclamase la república. Seamos previsores y no establezcamos ese divorcio entre las clases medias y las populares, porque pudiera ser funesto para la libertad.

La comisión propone en el preámbulo que los actuales nacionales continúen siéndolo aun cuando no reúnan las circunstancias de la ley, y no da otra razón para ello que el haber tomado las armas esos hombres en el momento de la revolución, y haber quedado triunfantes en ella. ¿Se ha parado la comisión a reflexionar que esa disposición por ese solo motivo pudiera ser causa de que mañana los hombres que hoy se ven excluidos de la Milicia se arrojan a una revolución con el deseo de vestir el honor uniforme de la Milicia si salían triunfantes en ella? Pues este mal lo evitaremos dando entrada desde luego en la Milicia a esas clases populares que reunirán las condiciones de honradez y de adhesión a las instituciones.

El Sr. MONCASI: El diferente punto de vista de donde ha partido la comisión y los señores que impugnaban la base, es causa a no dudarlo de la distinta apreciación que que unos y otros consideramos esta cuestión. Los señores que han impugnado la base han considerado que el servicio de la Milicia era un derecho; la comisión ha considerado que era un deber. Para llegar a la resolución de este problema preciso ha sido a la comisión examinar el objeto y fin a que es llamada la Milicia nacional. Este objeto no es otro que el de garantizar el orden y defender las libertades públicas, y todos estamos interesados en que este fin se realice. Si todos estamos interesados en que este fin se realice, ¿cómo desahuciamos a la Milicia contribuyendo a la formación de la Milicia nacional procurando que ofrezcan algunas garantías los que pertenecían a ella;

y esta sola razón bastaría para probar que el servicio de la Milicia debe ser un deber y no un derecho. ¿Pero este deber es absoluto? ¿Debe serlo?

La comisión ha creído que el servicio de la Milicia se debería desempeñar de la manera mas perjudicial a la sociedad y a los individuos, así como las cargas públicas se levantan entre todos los ciudadanos a proporción de sus haberes. ¿Hay paridad entre la condición de un artesano que necesita del trabajo para servir, y el hombre que se encuentra en una posición desahogada? De ninguna manera; y la comisión hubiera creído faltar a la justicia si hubiera impuesto la misma obligación al pobre que al rico.

Ha dicho el Sr. Seane esforzando sus argumentos, que relevando a las clases populares del servicio de la Milicia podrían irse al carlismo o a la democracia. No sé hasta qué punto puede ser fundada esa suposición, pero por si sola infiere una ofensa a esas clases, creyendo que por resentimientos podrían abandonar una situación que tanto ha hecho en favor de los intereses generales del país. Ha dicho S. S. que la base tal como la presentaba la comisión vendría a establecer el divorcio entre las clases populares y las acomodadas, y nos ha citado lo ocurrido en Francia en tiempo de Luis Felipe. Ante todo diré que la causa ocasional de lo que pudiera ocurrir en Francia en 1845 no fué ese divorcio, sino los desastres de Luis Felipe y sus gobernantes, y como causa próxima la debilidad de esos mismos gobernantes. Yo creo que la base que se discute no producirá el divorcio que S. S. teme.

Ocupándose el Sr. Seane del principio sentado por la comisión en el preámbulo del dictamen respecto de los actuales milicianos nacionales, preguntaba ¿qué garantías le dais para lo sucesivo? Yo le diré a S. S. que la comisión no tiene inconveniente en sentar como condición el hecho de pertenecer hoy a la Milicia como circunstancia bastante para servir en ella en el caso de un desarme parcial, cuando de nuevo se reorganizara esa Milicia.

Por todas estas razones, ruego al Congreso que si las estima justas apruebe la base y en caso contrario que se sirva indicar los términos en que deba redactarse de nuevo.

Habiendo hablado tres señores en pró y tres en contra se declaró el punto suficientemente discutido.

A petición de un señor diputado se preguntó si se votaría por partes, y se acordó que no.

El Sr. SAN MIGUEL: Se ha suscitado aquí una duda sobre la inteligencia de la palabra sueldo. El otro día de una explicación satisfactoria. Sueldo es todo lo que se recibe por trabajo si es suficiente para mantenerse. Las Cortes pueden votar en ese sentido.

El Sr. CALVO ASENSIO: Deseo saber si el señor ministro de la Gobernación a nombre del gobierno entiende que todo el que recibe sueldo de un particular tiene derecho a ser nacional.

El señor ministro de la GOBERNACION: No voyamos a confundir dos cosas distintas, el sueldo y el salario. El salario por su naturaleza es una cosa efímera, no tiene carácter de continuidad, se recibe hoy y deja de recibirse mañana. El sueldo tiene cierto carácter de permanencia, no lo tiene de perpetuidad. No hay nadie que diga a su cocinero: tres duros de sueldo, sino tres de salario. A un escribiente se dice que se le da doce o quince duros de sueldo. Al criado que limpia las botas se le da salario, y al dependiente de comercio se le da sueldo. El que tenga sueldo bastante para cubrir sus necesidades y atender además a los gastos que lleva consigo la Milicia nacional, ese debe ser miliciano.

El Sr. CALVO ASENSIO: La explicación que acaba de dar el señor ministro de la Gobernación no es como la que ha hecho el señor presidente de la comisión.

Los señores Figueras, Casal, Gil Vireada y otros señores diputados piden la palabra.

Se procedió a la votación y habiéndose pedido que fuese nominal resultó aprobada la base por 84 votos contra 42.

Se leyeron por primera vez y pasaron a la comisión varias enmiendas a las bases de Milicia nacional.

Se anunció que se imprimiría y repartiría el dictamen de la comisión sobre el aumento de haber a los invalidos.

El Sr. PRESIDENTE señaló para mañana la discusión pendiente y la del dictamen del ferrocarril de Portugal por Toledo, Talavera, y Cáceres.

Se levantó la sesión a las seis y media.

## CRONICA GENERAL.

—Poder del Oro.—Hace tres días que ocurrió un lance en casa de la señora de N... que por lo cómico de su desenlace está sirviendo de tema a la conversación de todos los murmuradores de Madrid.

La señora de N... madre de tres hermosas niñas casaderas, tiene puesto todo su puerro en no recibir en su casa sino a aquellos jóvenes que por su nombre, posición social y positiva riqueza son conocidos en la corte; purito que nada tiene de particular tratándose de la colocación de tres envidiables pimpollos. Conocedores los asistentes a la tertulia de la señora de N... de los deseos de tan buena madre mirábase mucho y tanteaban el bado, como suele decirse, antes de presentar en la casa un amigo de cuya conducta y situación financiera no pudieran responder victoriosamente. Esto como es natural hizo que la tertulia fué disminuyendo hasta el punto que la señora de N... tubo que suplicar a sus amigos la presentación de algunos neofitos siempre que estos reunieran ciertas y determinadas cualidades de aprecio.

La invitación hizo su efecto, y hace tres noches, uno de los tertulianos mas autorizados, presentó en casa de la señora de N... a un señorito de la Alcazar, tan sumamente grotesco que la orgullosa mamá escusó los saludos del presentante por no aceptar las cortesías estrabagantes del presentado.

El alcazreño, poco versado en los rigores de la buena sociedad, llegó a volar su alma por aquellos salones y no dejó hermosura a quien no requerebase con toda la falta de discreción de que es capaz la insolencia de un provinciano atrevido y mal educado.

La señora de N... apercibida de tan extraña conducta se acercó al amigo que le había presentado aquel facha y se entabló entre los dos el siguiente dialogo.

—Juanito, ¿que ha hecho Vd.? Ese hombre es un burlaque.

—Señora, como usted me encoargó...

—Sí, pero... esa facha es repugnante.

—No es muy simpática: pero en cambio es muy honrado...

—No lo niego... pero se toma unas libertades...

—Ya amansará; tiene todavía el pelo de la dehesa.

—Pues, amigo mio, yo no puedo admitir en mi casa un palurdo...

—Poco a poco. Es un jurisconsulto de fama.

—Convenido: pero deshonra con su descortesía mi casa, y no puedo tolerar...

—Es que, sino me engaño, debe ser algo pariente de Vd.

—Pariente mio ese pelele lugareño, tan mal lardado y tan pobretón!... Imposible.

—Está Vd. en un error. No es pobre: posee una renta de seis mil duros.

—De seis mil duros?

—Por los clavos de Nuestro Señor Jesucristo, presénteme Vd. al momento a mi estimado pariente!

Es inútil añadir que la señora de N... se creyó desde aquel momento muy honrada con tener en su casa al burlaque alcazreño.

—Teatro del Circo.—«El Postillon de la Rioja» sigue atrayendo numerosa concurrencia al coliseo de la Plaza del Rey. Anoche vimos entre la multitud de personas que llenaban las localidades al Sr. duque de la Victoria y a su señora.

—El estío.—El ardiente estío llama impaciente a nuestras puertas. Hasta ahora lo había hecho con un albadon de flores; pero desde el sábado lo está haciendo muy de otra manera, con regocijo de los que prefieren el baño voluntario de los dos meses veridicos al forzoso de los lluviosos, y fijos y encapados del invierno, y la siempre aguada primavera cortésana.

Dentro de algunos días, el sol se dejará caer a plomo sobre nuestras cabezas; la tierra echará chispas; media población correrá sofocada a zambullirse en las cenagosas aguas del Manzanares, mientras la otra media se tiende a la larga como en un lecho en las cómodas pilas de los baños de Cordero, y donde quiera que vuelva uno los ojos descubrirá un rostro enrojecido, cubierto de sudor, manchado de polvo.

La noche deslizará su estrellado manto sobre un cielo azul oscuro, en cuyos blancos celajes permanecerá por largo tiempo estampadas las rojas huellas de un sol de fuego, sin osar despertar al sueño que se habrá refugiado en los sótanos de las casas de la capital, donde dormirá una siesta eterna. Jamás habrá parecido la luna, la pálida luna de tan buen semblante como entonces: con el continuo ejercicio de la caza habrase pegado el sol, y la cascada de la fábula se mostrará a nuestros ojos completamente despojada de su misteriosa y encantadora poesía, con dos grandes rosas o chapas en sus redondas mejillas, y con mas trazas de Venus que de Diana y de casta.

Cada casa será un Etna, cada paseo un infierno, cada individuo un alma en pena hecha asca a puros tonozos. Habrá que poner bozales a los perros; las gacillas de los periódicos dirán que rabian! Perseguidos por urbanos, serenos y periodistas, los pobres animales, víctimas de un tóxico astutamente encubierto bajo la seductora forma de una moricela, lanzarán su último suspiro en calles y plazas viendo pasar por la acera de enfrente alegremente y sin aprensión a otro animal hidrofobo, para el cual, sin embargo, no hay bozales ni estriginas: el pollo, vicho raro, langosta de las tablas, que cae sobre las gentes como aquella sobre los canapos. En el estío hay peste de ellos, sin duda por el calor, que es gran engendrador de insectos.

Tal es la historia de todos los veranos en este horno habitado de Madrid, que allá para el otoño volverá no obstante a ser páramo y brazo de mar, pellejo de eolo y pasadizo de las pulmonías segun costumbre.

—Goteras.—Anteayer por la tarde al bajar al Prado por la calle del Caballero de Gracia, fueron solamente remojados varios transeúntes de ella por un doméstico que se hallaba regando varios tiestec



cargo de importancia en la sociedad Española Mercantil Industrial.

—**Reuniones.**—Han dado principio en casa del pianista D. Juan Guellvenzu las reuniones de música semanal, en las que se ejecutan diferentes composiciones de cámara.

Los concurrentes son pocos, y apreciadores todos de la buena música instrumental, que interpretan con particular esmero los profesores y aficionados más distinguidos de la corte.

—**Delegado.**—Aun cuando se dudó entre el señor ministro de Fomento y sus compañeros de Gobierno y Hacienda, creóse que el Sr. Luxán sea el que reciba la honra de ser delegado para sentar en nombre de S. M. la primera piedra en la fábrica de moneda. Dicese por otros que lo será el duque de la Victoria.

—**Verdades amargas.**—Con esta aplaudida composición de Eguílaz se inaugurará el 14 del corriente la sociedad dramática, que con el título de *Lope de Vega* se ha constituido en el coliseo que lleva el mismo nombre.

—**Aprehensiones.**—En el mes de abril próximo pasado el cuerpo de carabineros ha hecho 182 aprehensiones, con 111 reos y 32 caballerías.

—**Remedio contra moscas.**—Hé aquí una prueba de lo eficaz que es para destruir las moscas el aceite de laurel.

Para preservarse de la incomodidad de las moscas, las carnicerías de Girona presentan una singularidad reproducida en otros muchos puntos de Suiza. El murto exterior que da a la calle está constantemente cubierto de estos insectos, mientras que en la pared interior no se observa ninguno, como tampoco en el fondo de las carnicerías abiertas siempre, ni en los numerosos trozos de carne que allí se espentan. Este objeto se consigue extendiendo en el muro interior una capa de aceite de laurel.

El olor del aceite de laurel, aunque fuerte, no es incómodo, es aromático y con facilidad se acostumbra uno a él.

—**Defunción.**—Ha fallecido en Leganés a la edad de ochenta y dos años el señor don Carlos Heron, el último por antigüedad de nuestros mariscales de campo, empleo al que ascendió en 1830.

—**Un quinto de los que debían ingresar en la caja de Valencia,** recibió dos puñaladas en las afezas de la puerta de Cuarte, viniendo a caer anegado en sangre a los pies del centinela de la misma, donde apenas pudo recibir los auxilios espirituales, pues inmediatamente espiró. El agresor parece que ha logrado escaparse, burlando la vigilancia pública, según costumbre.

—**He aquí los precios medios que han tenido en Cádiz durante la segunda quincena del mes de mayo, los frutos y artículos de primera necesidad.** Trigo, a 70 rs. fanega; cebada, a 31 y medio; maíz, a 47; garbanzos, a 24; aceite, por arrobas, a 52 1/4 y por almaceas a 56; vino tinto, a 42 1/2 rs. arroba; blanco a 44; aguardiente, a 105 1/2; carne de vaca, a 32 mrs. libra carnicera; carne, a 4; tocino, 5 reales 22 mrs.

—**Al abrirse días pasados en el hospicio de Valencia** el cepillo de limosas secretas, se encontraron cinco billetes de mil reales cada uno. ¿Quién será el santo barón?

—**Escriben de Valencia que el día 5** empezaron las obras del camino de Moncada. Se espera que para antes de San Juan quede terminado.

—**A consecuencia del temporal que se ha sentido en la semana anterior,** ha naufragado un buque sardo en las playas de Murviedro, quedando encañado en la arena. Afortunadamente se han salvado la tripulación y el cargo.

—**Dicen de Huesca con fecha cinco.** «Hace algunos días que dimos cuenta a nuestros lectores de la perpetración de un robo con dos asesinatos

en el pueblo de Siétamo. Hoy podemos anunciarles que las diligencias sumarias siguen con rapidez su curso, para la averiguación y condigno castigo de los culpables. Presumimos que la causa irá dando alguna luz, porque el lunes último el célebre señor promotor fiscal, pasó a dicho pueblo a continuar las investigaciones, y según se nos ha asegurado, redujo a prisión a uno de los presuntos reos, que fue conducido a las cárceles de esta capital.»

—**Las pertinaces y copiosas lluvias** que han caído estos días, han causado muchos daños según cartas de Bilbao. No solamente han arrastrado algunos sembrados, sino que han abatido los trigos, habichuelas y otras plantas que no muy lozanas por causa de las excesivas humedades, necesitaban del radiante sol propio del hermoso mes de junio.

—**No es solo en Vizcaya donde las** lluvias últimas han causado males considerables. En los campos de Valencia, en algunos de las Castillas y mas o menos en casi toda la península, se quejan de la misma calamidad, temiendo, con bastante fundamento, que las cosechas de este año no sean tan abundantes ni tan buenas como fuera de desear. En cambio de tanta desdicha, aumentada con la carestía general de los artículos de primera necesidad, los brazos que debían ocuparse incesantemente en el cultivo de los campos que hoy mas que nunca reclaman la atención y el esmero mas asiduo, se ven con demasiada frecuencia dedicados a manejar el fusil en ceremonias patrióticas.

Dentro de pocos días tendrá una revista en Llanera la Milicia Nacional de Oviedo, Gijón, Avilés, Grado, Pola de Siero y otros puntos, con lo cual debemos creer salvado el país.

—**Escriben de Toro que el clero del** obispado de Zamora solo ha percibido desde setiembre de 1855 hasta mayo de 1856 la paga de dos meses, contando con el retraso de siete.

—**El «Liberal Vizcaíno», periódico** político y mercantil, ha dejado de publicarse, en vista, según él asegura, de la suspensión del *Boletín de Comercio*, a quien se proponía impugnar en su parte política.

—**El día 5 a las diez se debió celebrar** la vista pública en la sala de audiencia del juzgado de Pontevedra, de una causa sobre suplantación de firmas.

—**Dicen de Sevilla que el lunes 2 a las** diez y 50 minutos de la noche, en ocasión que el barómetro señalaba 28 pulgadas y media líneas, el termómetro 12 grados, y soplando el viento N. O., se sintió en aquella capital un movimiento de trepidación, siendo la dirección de la corriente eléctrica de S. a N. y durando por espacio de muchos segundos. El temblor de tierra fué en esta ocasión mucho mas perceptible que todos los que allí se han conocido: el ruido de los cristales semejaba al que produce el peso de una diligencia por la calle, y la prolongación del fenómeno aterrorizó a muchas personas.

—**El reverendo obispo de Oviedo ha** puesto a disposición del ayuntamiento de aquella capital la cantidad de 2,000 rs. vn. con objeto de que se destinen a vestir cierto número de pobres.

—**El miércoles han sucedido algunas** desgracias en la villa de Gijón. Se descarrillaron algunos wagones y salieron varios hombres gravemente contusos.

—**De Canarias escriben quejándose de** que los militares de reemplazo no cobran con la puntualidad que las demás clases del Estado.

—**En Cádiz verá la luz desde el 15 del** corriente con el título de *la Prensa*, un nuevo periódico progresista.

—**En Barcelona ocurrió una desgracia** el día 6 por la mañana, durante los ejercicios de un escuadrón de caballería en el glasis de la puerta de don Carlos, se ha caído del caballo un soldado, quedando

muerto en el acto, o según se nos ha referido, muy mal parado.

—**El domingo habrá tenido lugar en** Barcelona la apertura de la temporada de verano del teatro de Oriente.

—**De resultados de la pendencia ocurrida** en Barcelona entre dos mujeres en cierta travesía de la calle del Asalto, una de ellas quedó herida en la cabeza.

—**Hay furor en ciertas mujeres escén-** ticas de los Estados Unidos por llevar pantalones; una llamada Albertina Gueff entró, con pantalones por supuesto, de dependiente en casa de un honrado doctor de Sila (la de América, no la del tirano) y una de las hijas del médico se enamoró del que parecía un pollo fresco y barbilampiño. Albertina, llamada Alberto, le correspondió y se casaron; después de la primera noche de novios, el doctor, advertido por las lágrimas de su hija, procedió a un reconocimiento, del cual ha resultado que el marido-mujer ha ido ante el jurado.

—**Habíase en Roma de un viaje que el** emperador de Austria y su esposa proyectaban con motivo de la consagración del monumento erigido a la proclamación del dogma de la Immaculada Concepción.

—**En Barcelona, fuera de la puerta de** D. Carlos, fué arrestado un muchacho, sorprendido en el acto de estar colocando piedras sobre los rails de los ferro-carries, punible atentado que ya se ha repetido en distintas ocasiones.

—**Los generales Muraviev y Williams** se hallan en Berlín: preténdese haberlos visto pasear del brazo en el paseo bajo los tilos. El vencedor y el vencido de Kars se han encontrado en un terreno neutro, ambos enfermos, y de paso uno para los baños de Tapitz y el otro para los de Baden.

## TOROS.

Los carteles nos anunciaron para el lunes seis toros de la ganadería de D. Justo Hernandez (antes de Freire), y el público, como de ordinario, acudió a satisfacer el gusto de la afición: la plaza estaba cuajada de bote en bote.

Dieron las cinco, y ocupó el palco de la presidencia el gobernador civil de la provincia: hizo la señal con el pañuelo blanco (símbolo de paz) y a su grito dieron suelta al primer vicho. No pensamos por hoy hacer una reseña detallada y minuciosa, porque sería demasiado prolijo este artículo, pero tampoco omitiremos nada que digno de saberse sea.

Hacia tiempo que no se lidiaba otro toro mejor que el primero de que vamos hablando: le preferimos al sesto de la anterior, pues aquel renegó por fin, y este siguió hasta que murió. Bravo, de poder y recargando, llenó en todos los tercios de la pelea la misión de un magnífico toro. Puede decirse que destruyó seis caballos en toda regla, y que los picadores (para su adorno) se encomendaron a Dios de todas veras, porque no era animal para andarse con bromas.

Julian Casas le rasgó como de costumbre, y después de una estocada a un tiempo honda y algo baja le descabelló a la primera vez que lo intentó. Las condiciones del toro eran inmejorables.

El segundo y tercer toro dejaron también bien puesto el pabellón de su casta. El primero de estos mató dos tristes rocines, y el segundo cuatro, teniendo ambos bastante cabeza y buena sangre, si bien este último llevó ventaja a su predecessor. El Regatero colgó en su turno un par de banderillas, como no se ha visto tiempo hace en la plaza de Madrid. Estando él casi en los medios, alegró al vicho que se había ido a las tablas, y arrancando este con la velocidad del rayo, le recibió el diestro, cuarteándose solo lo suficiente para salvar la cabeza; aquello nos recordó una suerte de matar que ya va cayendo en desuso, y que cuando se intenta, no se hace nunca como ella es en sí.

Labi mató su toro como puede esperarse de su inteligencia. Bailó, se arrojó, sacó su profundo abdó-

men, e hizo todo género de mogigangas propias solo de un gresco; pero el público rió de ganas, y por tanto el diestro tiene razón...

El Tato, cuyas simpatías hacia él son bien conocidas de nuestros lectores, mató su primer toro de un buen volapié y otro pinchazo en hueso, concluyendo por descabellarle a la primera; pero no podemos por menos de aconsejarle que olvide de una vez para siempre ciertos resabios que adquirió... en años anteriores: habíamos de la muleta que aturde y alruena, pero que no castiga ni arma la cabeza de los toros. Otras corridas de esta temporada le hemos visto ya acercarse a la verdad, pero con el tercer toro de que vamos tratando hubo aquello de llevarse a mala parte la muleta, y algo de baile. El público estima mucho a este muchacho, y es digno de ello, porque reúne condiciones para llegar a ser un gran torero: tiene valor, buena mano derecha, oportunidades y gracia para ejecutar cualquier lance, pero le falta aplomo y conocimientos para lidiar algunos toros de indole especial. El tiempo y su conocida aplicación le enmendarán de esas faltas. Así lo esperamos.

El cuarto toro fué manso y llevó fuego. Julian Casas le remató a la primera de una estocada andando y algo atravesada. Buenas tardes.

Llegamos a la parte mas interesante de la corrida, al quinto toro. Tiempo hace que teníamos previsto lo que por fin presenciábamos en la lidia de este vicho. La cualidad indispensable y precisa para presidir el espectáculo de los toros es la inteligencia; cuando esta falta se cometen desaciertos que pueden dar lugar a serios conflictos. El toro en cuestión era muy corbarde y sentido; no quería puyas, si bien en una que tomó de refilon mató un caballo, pero fué efecto de la casualidad. En justicia, merecía como el anterior luche de bengala, pero el señor presidente (ignoramos la causa cuando, con poca oportunidad banderillas de las que se usan de ordinario. Este desacuerdo dió margen para que mucha parte del público se indignase contra la presidencia, pidiendo desafortunadamente que el toro fuese llevado al corral, pretensión infundada (pues que el vicho no era defectuoso), pero consecuencia lógica de la providencia inoportuna del señor presidente. Así que el matador Labi al coger los trastos se vió apesadumado y amenazado por los mas vehementes. Aquí encaja perfectamente aquello de *las manifestaciones energicas*, etc.: el redondel se vió bien pronto convertido en un basurero, y el espada que no podía o no quería cumplir su cometido, apeló varias veces ante la autoridad del señor presidente escusándose de obedecer su mandato porque el público en masa lo reprobaba, pero como éste se negase a r. vocar su orden, héte aquí los insultos, los improperios y los desmanes: ya empezaban algunos tumultuosamente a invadir la arena cuando la autoridad, que en un principio había estado desahogada, comete otro mayor con acceder luego por fuerza... a lo que de grado y conocion lo su error pudiera haber concedido para evitar una asonada. El final de este interesante cuadro se resume en estas palabras: el toro fué al corral, y la autoridad quedó desprestigiada.

Mucha gente se salió asustada y aumentando la gravedad del suceso, parece hubo corridas en el Prado y aun en las calles.

El sexto toro fué bravo y boyante. Mató cuatro caballos, y murió a manos del Tato de una arrancando, puesta con toda oportunidad, pues sobre si le tocaba o no a Labi matar dicho sexto toro, ya empezaba a repetirse el tumulto. —Muchas gracias Sr. Tato.

## RESUMEN.

En resumen la corrida fué de lances. El ganado, buenos tres toros, uno mediano y dos malos. Fuentes sufrió un golpe en la cabeza que le obligó a retirarse el día siguiente. El joyín del quinto toro, pues éste le pilló desahogado, Bruno también se retiró en el segundo toro con una mano desconcertada. En los banderilleros hubo de todo. Marieron 17 caballos, y el pique de Moleja Nacional no quiso de modo alguno indisponearse con el público.

Unos dicen que hizo bien, otros que hizo mal, nosotros no decimos nada. —A. C.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Bernabé, apóstol.

CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en el hospital de la Corona de Aragón (vulgo Monserrat) donde continúa la solemne novena y función al glorioso San Antonio de Padua. Este día serán oradores por mañana y tarde los señores don Gregorio Montes y D. Joaquín García Corral. Se hará procesion con S. D. M. para reservar. —En el monasterio de señoras Descalzas Reales se tributará a María Santísima del Milagro el obsequio que todos los meses. A las diez misa solemne, y por la tarde a las seis los ejercicios de costumbre. Predicará D. Gregorio Montes. —En San Isidro el Real continuarán las horas canónicas por la mañana a las nueve, y por la tarde a las cuatro. —Según los devotos noveneros de San Antonio en su iglesia del Prado, siendo orador D. Mariano Gilaranz; en las Recoletas, id., D. Manuel García Menéndez; en Santa Cruz, D. Angel Palomino y don Francisco de Paula Berrocal; en Santa María id., don Castor Compañía.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				HUMEDAD.
EPocas.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	8 1/2 s. o.	10 3/4 s. o.	26 p. 4	1.80
12 del día.	16 3/4 s. o.	20 3/4 s. o.	26 p. 4	1.8
5 de la tar.	13 1/4 s. o.	16 1/2 s. o.	26 p. 3 3/4	1.8

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 163 del año y el 84 de la primavera. SOL. Salíó a las cuatro horas y 31 m. —Se pone a las 7 h. y 29 m. El día dura 14 h. y 58 m. —La noche 9 y 2 m.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 10 DE JUNIO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa. Títulos del 3 por 100 consolidado, 42,30 c. Precios corrientes no publicados en Bolsa. Títulos del 3 por 100 diferido, 25,60. Amortizable de primera, 12,25. Amortizable de segunda, 6,50. Emisión de 1 de abril de 1856. Fomento a 4,000, 81. Idem de 2,000, 83. Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 82,50 p. Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 85,50 p. Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 108,50. Acciones del Banco de España, 125 p.

## TEATROS.

CIRCO.—A las nueve de la noche.—Sinfonía.—La zarzuela nueva en dos actos, original, titulada *El postillon de la Rioja*.—La farsa en un acto titulada *El amor y el almuerzo*.

Editor responsable, D. VENANCIO SAEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE, a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morina, 8

# ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE LOS TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN CIENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novelas originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una RECOLECCION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID. Ocho reales al mes, llevado a domicilio, veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y López, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

**VENTA DE COLECCIONES.**—En el gabinete de lectura de la calle de Cádiz, núm. 10, se hallan de venta las colecciones siguientes: el Boletín de Hacienda. Las Gacetas de Madrid desde 1741 hasta el día. Los Diarios desde 1807. El Boletín de Comercio. El Eco del Comercio. El Correo Nacional. El Español. El Heraldico. La Posdata. El Guirigay. El Labriego. El Zurriago de 1820. Frai Gerundio. La Guindilla. El Mensajero del Pueblo. Idem de las Cortes. El Tiempo. El Faro. Anales administrativos. Diarios de la administración. El Trueno. El Nosotro. El Espectador. El Católico. El Castellano. El Peninsular. El Publicista. El Mundo. El Jorotado. El Cangrejo. El Clamor Público. El Horacán. Revista Española. El Piloto. La Abeja. El Eco de la Razon y de la Justicia. El Universal de 1820 y de 1845. Diarios de las Sesiones de Cortes desde 1810 a 1814, de 1820 a 1823, y de 1834 hasta la presente legislatura y hasta setenta y seis clases de colecciones, las que se venderán por años, meses y números sueltos.

## EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. Blanco Herrero.

Se halla de venta a 14 rs. en la librería de Sanchez Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos o en sellos de franqueo.

## TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil a los ayuntamientos, a los individuos del personal auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; y en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, a conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean inómodos al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 16 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal derecha. Se mandará a provincias por el correo. Franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos o en sellos del franqueo, un libro 34 sellos de 4 cuartos.

## CORRIJE, INSTRUYE, PERSUADE.—DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA.

Obras de nuestro idioma; lastencías de ciencias, artes y oficios; las figuradas; las familiares; las vulgares; las provinciales; las americanas, y dialecto de los gitanos (lengua germánica). Aumentado con 10,000 palabras que no están en los diccionarios de la Academia, de Dominguez, Caballero, Peñalver, Salvá, Balbuena, Campuzano y otros. Dedicado a los artistas, artesanos e industriales. Por L. M. C.

Pocas palabras tendremos que decir para demostrar el mérito del diccionario que estamos imprimiendo, sobre el de los demás.

Recomendamos al público la lectura de las diez entregas que llevamos impresas: en ellas verá; El diccionario mas bonito y manejable, su tamaño 4.º español a 4 dos columnas;

Mas completo y correcto que los de Dominguez, Caballero, Peñalver y otros;

Tendra de aumento unas 10,000 voces, señaladas al margen con un asterisco;

En las 17 entregas repartidas, hay 2,169 palabras que en los de aquellos no están.

Digamos algo sobre los diccionarios impresos con anterioridad al nuestro.

Muchos de la lengua castellana han publicados de poco tiempo a esta parte. Sus autores se granjearon una justa y envidiable celebridad, por el servicio que prestaron a la nación con la introducción de voces nuevas, cosa que desatendió la Academia, olvidando tal vez su lema de

Limpia, fija y da esplendor.

No obstante, en todos ellos se nota la falta de infinitud de palabras, por lo cual es tan urgente como antes la publicación de un diccionario de la lengua castellana, completo, que saque de dudas en general. La extensión de aquellos se concreta a contener varias biografías, algunos nombres de pueblos y muchas definiciones duplicadas en distintas palabras de igual significación. Les falta mucho, esencialísimo, que debieran contener.

En cambio el que anunciamos (producto de algunos años de desvelos y privaciones, y del estudio y examen riguroso y prolijo de cuantos diccionarios y obras especiales se han impreso en España y en el extranjero), satisfará completamente al público por su bonito tamaño y claro tipo; aumento considerable de voces y acepciones; sujeción siendo preciso en su significación; uniforme y correcto en ortografía, y lo que no es menos atendible, lo económico de su precio.

Nuestro diccionario es de necesidad absoluta, para salir de las infinitas dudas que se presentan en la lectura, conversacion y escritura, de las cuales no sacan los anteriormente publicados, y por tanto todo español que viva en sociedad si quiere comprender y ser comprendido.

Varios diccionarios de la lengua castellana se han publicado; muchas ediciones de ellos se han reimpresso; gran número de ejemplares van expendiéndose según sus editores. Con todo esto, hay en nuestro concepto desproporcion en la venta con los demás libros impresos, y esta falta de proporcion tiene indudablemente su origen, el desconocer muchos el uso de un diccionario.

Se reparte una entrega semanal de 3 pliegos en 4.º español, buen papel y clara letra, de ocho páginas a dos columnas de 60 líneas de lectura cada una.

Cada entrega de tres pliegos con su bonita cubierta de color, en Madrid cuesta 8 cuartos; provincias 10; Habana y París 2 rs.

Los suscritores de Madrid no hacen otro desembolso que el valor de la entrega que reciben. Los de provincias tienen que abonar dos adelantados.

Pagando toda la obra, que constará de 40 a 45 entregas, al hacer esta suscripción, será el precio en Madrid 34 rs., en provincias 44 y 70 en América casa de los comisionados.

En las cubiertas y último pliego de la obra se imprimirán los nombres de los señores suscritores con su correspondiente número de antigüedad del abono.

En la lista de suscritores no tenemos inconveniente en poner a mas de los nombres y apellidos, todas cuantas señas y requisitos gusten los interesados.

No se recibe la correspondencia que venga sin franqueo.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—En la administración, calle de Hortaleza, núm. 67, cuarto bajo, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Mutue, calle de Carretas.

Provincias.—En las principales librerías y administraciones de correos, o remitiendo libranza o sellos de franqueo, en carta al administrador de la obra, D. Narciso Martí.

Habana.—Señores Charlain y Fernandez, calle del Obispo.

París.—Señores Saavedra y Riberoles, rue de Hauteville, 13.

Diccionario teórico-práctico del enjuiciamiento civil con arreglo a la ley 5 de octubre de 1855 y disposiciones posteriores. Obra necesaria para la

inteligencia y aplicación de una y otras, a los magistrados, jueces, alcaldes, fiscales, relatores, abogados, escribanos, secretarios de juzgados de paz, procuradores, litigantes, alumnos de jurisprudencia y notariado y a todos los dependientes de la curia de España, por D. Pedro Lopez Claros, doctor en jurisprudencia, abogado del ilustre colegio de esta corte y catedrático de la universidad central.

## CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Se reparte una entrega semanal de tres pliegos de ocho páginas cada uno y de tamaño.

El precio en cada entrega en Madrid es de dos reales, y dos y medio en provincias franco de porte. La obra constará próximamente de 24 entregas, pagándola, toda antes del 15 de junio, el precio será 38 rs. en Madrid y 48 en provincias.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de la Publicidad de Matheu; de Poupart, calle de la Paz, y de Cuesta, calle Mayor. En provincias en las principales librerías y administraciones de correos.

Puede hacerse directamente la suscripción por medio libranza o sellos de correos en carta franca a don José Feltzer, administrador del diccionario de enjuiciamiento civil; calle de Santa Bárbara, número 2, cuarto principal de la derecha. Madrid.

**PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS** de D. Andrés Borrego.—La Guerra de Oriente considerada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

## TABLA DE MATERIAS.

Cap. I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—De restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

—Resumen y juicio de las dos campañas de 1